COMEDIA NUEVA.

LA FE SE FIRMA CON SANGRE, Y EL PRIMER INQUISIDOR SAN PEDRO MARTYR.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

D. Pedro de Verona.	*Margarita, Dama.*
D. Enrique Barlasina.	*Laura, Criada.*
Federico Variño, Vandolero.	*Fenisa, Criada.*
Gaufredo, Vandolero.	*Molondròn, Gracioso.*
El Demonio.	*Dos Labradores.*
Un Angel.	*Tres Estudiantes.*
Assevio, Heresiarca, Barba.	*Vandoleros.*
Un Religioso Dominico.	*Dos Zagalas.*

JORNADA PRIMERA.

Canta Fenisa dentro, y sale Laura, como recelosa, escondiendo à D. Enrique, que saldrà con espada, y broquel en babito de noche.

Cát. Fe. AMor, què serà vn temor,
tan cobardemēte ossado,
que solo sabe el cuidado
el idioma del dolor?
què serà vn temor? amor?

Laur. Pisa quedo. *Enr.* Tan medrosa,
Laura, la planta se anima,
que con ser curioso el ayre,
no puede saber si pisa:
preguntaselo à essa siempre
feliz alfombra florida,
que para estrado del tiempo,
Abril texe, Mayo pinta;
y veràs, que te responde,
no sus passos nos marchitan;
que quando vn amante (al cielo
por quien padece) camina,
no imprime huellas, pues buela
con lo mismo que suspira.

Laur. Digolo, porque si mi ama,
por mi desgracia, me atisva,
al torno de su coraje
me devanarà las tripas.

Enr. Tan cruel està? què necia,
Laura, es la pregunta mia,
si es mi rendida esperanza
el blanco contra quien vibra
la cuerda de mi desprecio,
los harpones de sus iras.

Laur. Yà el riesgo desde mas cerca
se percibe, daos prisa.

Enr. Laura, no sè què ilusion,
què sombra, què fantasia
embarga en mi movimiento
los passos à mi caricia? (che;
La. Què os suspende? *En.* Aquella no-
que te mostraste propicia
en mi pretension; y aquella
de mi muerte, y de mi vida
negra noche, pues comprè
mi dicha con mi desdicha,
en este mismo jardin,
junto à aquella funtecilla,
que hace vivoras de aljofar
quantos cespedes salpica:
(ay infelice!) à mi hermano
Ricaredo Barlasina,
esse traydor Federico,
hermano de Margarita;
que foragido, las quiebras
de essas montañas habità,
diò injusta tyrana muerte,
tan prompta, tan improvisa;
que à la menor punta fue
precipicio su caida.

Laur. Ay, Jesvs, lo que me acuerdas!
cierto, que todos los dias
rezo por su alma dos
paternostes de rodillas;
por señas, que ayer, con mas
miedo, que cera bendita,
me cumplieron la promessa
calientes Ave Marias.

Enr. Aqui (ay infelice!) mientras
idolatra mi porfia,
à la dicha de vn desprecio
caminaba, que en divinas
hermosas crueldades, basta
vn desprecio para dicha,
guardandome las espaldas,
perdiò mi hermano la vida:
desde entonces, no tan solo
pudo lograr mi caricia,
cara à cara los harpones,
rostro à rostro las heridas;
sino que en mi amante acecho,
no ha permitido enemiga,
que hydropico el pecho beba
el tosigo por la vista.

Laur. Por aqui, las noches que
baxa al jardin, y Fenisa
hace gargaras en solfa,
cantando versos en cifra,
sube à su quarto; y assi,
escondido: mas yà pisan
cerca de nosotros, tomo
cien palos en cortesia.

Enr. Marmores, que en essas mudas
talladas deydades frias,
con respiraciones muertas,
alentais estatuas vivas:
admitid, pues, entre tantos
helados bultos, que anima
el cincèl, el bulto, el hado
de vn infeliz, que las iras
tondando de vna hermosura,
vive, si es facil que viva,
corazon, que alas de nieve
cobardemente palpita.

Escondese en vna puerta, que ha de be-ver al lado izquierdo del tablado, y sa-len Margarita, y Fenisa en trage domestico.

Laur. Dios quiera, que no me turbe.
Marg. Laura, tu tan escondida?
Laur. Estaba de aquellos tiestos
cortando vnas clavellinas;
no sino flores del berro.
Marg. Prosigue el tono, Fenisa.
La. Mamòla mi señora Marisabidilla.
Fe. Yo te obedezco. *Ma.* Ay Enrique
quanto; pero no prosigas
vil afecto, que no quiero,
que al acordarle, repitas
sus mentiras, y mis celos;

porque siendo ofensas mias,
ni aun el ayre ha de saber
mis celos, y sus mentiras.
Enr. Amor, sacia por los ojos
esta amante hydropesia,
del pecho bebe las luces
à centellas cristalinas.

Margarita se passea con Laura.

Cant. Fen. Si los ojos poco sabios,
se confessaron despojos,
mordazas pondrà à mis ojos
la ceguedad de mis labios:
agravios son; pero agravios,
que los disculpa vn error,
què serà vn temor? amor.
Mar. Buena es la letra. *Lau.* Te gusta?
Jesvs, què maravilla!
Marg. Es milagro, que aya cosa
que me agrade? *Fen.* Si, que estriva
en no decir bien de nada,
parecer en todo linda.
Laur. Pues D. Enrique, que ha dado
en ser Poeta de esquina,
la hizo, y. *Marg.* Vive mi rigor,
deydad à quien sacrifica
vn desdèn idolatrado
tantas pavesas votivas,
que à saber, que de esse aleve
la menor prenda admitias,
que yà que no de memoria,
pueda servir de reliquia
mi enojo. *Fen.* Si el tono es bueno,
porque estè la letra escrita
de Don Enrique, he de hacer
desprecio de su armonia?
Laur. Señora, no me diràs,
què contraria antipatia
de vnos dias à esta parte
sus acciones fiscalizas?
siendo assi, que yà à sus quexas,
si no amante, agradecida
se te iban almivarando
tantas crueldades de acibar.
Marg. Què causa mas que su engaño,
su falsedad, su malicia;
y en fin, su desdicha, que es
el movil de mis desdichas?
diganlo de Federico
las amenazadas ruinas,
de su hermano la tragedia;
y. *Laur.* Mejor serà, que lo digan
sin arrodeo aquellos
aspides de Serafina,
que para matar tu amor
le hirieron por la tetilla.
Marg. Mientes: pues si fueran celos;
què son celos? presumidas
fantasias de mi ofensa,
yo misma, ayrada, atrevida,
no le abrasàra con quantas
llamas mi coraje aviva?
y despues, desperdiciando
mi aliento, aquellas aun tibias
pavesas de su castigo
al blanco de sus caricias,
no le cegàra yo propia
los ojos con las cenizas?
Enr. Ay de aquel, que espera dàr,
sin ser possible que finja,
satisfaccion verdadera
à vna acusacion mentida!
Fen. Si de essa manera pagas
amantes hypocondrias,
tu misma sola te puedes
galantear, y aun à escondidas.
Marg. Dices bien, que solo puedo
merecerme yo à mi misma;
mas de mi desdèn son tales
los rigores, que imagina
mi altivèz, que aun yo conmigo
havia de ser esquiva.
Enr. Sin fomentar sus enojos,
ò quien pudiera decirla,
que es crueldad! *Lau.* Esso es error.

Fen. Esso es tema. *Laur.* Es ceguedad.
Enr. Es tyrania. *Fen.* Es antojo.
Los 3. Es. *Marg.* La musica prosiga,
Fenisa, mas no la letra.
Fen. Por si el hurto me adjudican;
la que voy à cantar es
vna letra Gongorina.
Cant. La que Persia viò en sus campos;
emula à vn tiempo de Cintia.
Dentro ruido, y disparan vna pistola; saliendo despues Federico, y Gaufredo al paño de Vandoleros, con mascarillas.
Mar. Valgame el Cielo! *En.* Què escucho?
Mar. Yo, entre atrevida, y remisa,
ni à huir, ni à acercarme acierto.
Laur. Vnas mentales trabillas
me ha echado à los pies el miedo.
Fen. Aqui ha de haver mil desdichas.
Laur. Yo bien quisiera escapar;
mas por aqui, que es la huida;
fue vn raton, y no me atrevo.
Mar. Què harè? *En.* De vna carabina
à la seña, ha entrado vn hombre
al jardin, pues le divisa,
aunque à media luz lo estorve
arrebozada la Luna,
mi ardor, por estas renaces
enredadas celosias:
hasta vèr de tanto assombro
el fin, no se determina
mi valor à salir.
Al paño Gaufredo. Yà,
dexando de la quadrilla
la gente, à la seña vengo:
què ordenas?
Fed. Pues en mi misma
casa estoy seguro, que
os bolvais al monte. *Gaufr.* Mira;
Fed. Esto importa. *Ga.* Pues à Dios. *V.*
Mar. Donde mi planta camina,
si huyendo de vn riesgo,
à muchos se precipita?
Laur. Huyamos, que es lo seguro:
Fen. Perdona, señora mia: *Vans.*
Mar. Yà, aunque sin vida, te sigo.
Fed. Espera, aguarda, enemiga.
Enr. Ya aqueste es mayor empeño;
amor, pues à Margarita
vn hombre detiene. *Mar.* Sombra;
ò imaginada mentira
de mi delirio, què quieres?
Fed. Quien sus ofensas castiga;
à riesgo de sus alientos:
Federico soy.
Quitase la mascarilla.
Marg. Sin vida
me han dexado essas palabras.
Enr. Què escucho? si solicita
su venganza: vive Dios,
que en la defensa, atrevida
mi espada, vengarà dos
agravios con vna ruina.
Marg. Como, Federico, ayrado,
sin temer de la Justicia
la amenaza, el verde coto
de aquessos jardines pisas?
Fed. Escucha, que no serà
la relacion muy prolixa,
sin gastar lagrimas, que
havràs menester à prisa:
Yo, hermana, vna noche, en cuya
hallada estacion, bullian
en tantos ojos del Cielo,
tantas luminosas niñas,
con esta llave maestra,
por no alterar la familia
à deshoras, à mi quarto
por aquesta estancia iba
con harto sueño, y cansado
de empeños, y garzonias;
mas sin sospecha, que yo,
nunca he tenido malicias;
quando vn hombre, que el escon-

de aquella puerta encubria,
no ay passo me dixo: yo,
que sufro pocas cosquillas,
con dos, ù tres estocadas
puse medio à la porfia;
y no me costò trabajo,
porque como el tal venìa
guarda alquilada del que
debia de estàr arriba,
con la obligacion cumpliò,
riñendo como su tia:
(mas què hombre pagado, no
ha sido siempre gallina?)
alay de mi! que cayendo
dixo, y al ruido que hacian
las espadas, te escapaste;
con que fue cosa precisa
en mi peligro, sin dàr
satisfaccion à mis iras,
hacerme al campo, tomando
amparo en essa quadrilla,
que el riesgo cela con tantas
atalayas foragidas:
Herejes son, y aun por esso
me estuvo bien la acogida,
pues me absolvieron la muerte,
sin gastar agua bendita;
y como mi natural
es à las cosas divinas
tan inclinado, al instante
se me pegò la heregia,
que siempre ha sido acertado
buscar buenas compañias;
pero viendo, que no era
razon, que tu, Margarita,
te saliesses sin castigo,
detràs de vna mascarilla,
al jardin entrè con esta
llave; y he tenido dicha
en hallarte tan à mano;
pero sin gastar saliva,
ni tiempo de lo que havemos
de dàr cuenta en la otra vida,
sabe à què vengo: à que yà
que fueron de mi ignominia
padrones las verdes hojas,
que el viento à rafagas riza,
sean tambien de mi venganza
laminas vejetativas;
y sin gastar frasses, vengo
en substancia, hermana mia,
à matarte: y assi, muere
consolada, Margarita,
de que martyr del amor,
no necessitas de Missas:
bien sabe Dios, que lo siento;
pero ay cosas tan precisas,
que no està en manos de vn hõbre
librarlas, ni remitirlas:
y assi, el veneno acerado
de essa vivora bruñida
lo ha de apurar.

Marg. Tente, aguarda:
què en vano el pecho se anima!
no ay quien mi vida defienda!

Enr. Si ay quien defienda tu vida,
tan noblemente, que en ella
à su misma muerte libra.

Arrebata Enrique à Margarita, cerrando la puerta de golpe.

Feder. Antes con vn golpe solo
he de lograr dos heridas:
què esto à mi valor suceda!
ha traydor! ha femenida!
el picaporte de golpe
ha caido, con que quita
el passo à mi indignacion:
mas resolverè en astillas
essa puerta, cuyos goznes
à mi persuasion rechinan;
ò malaya vna, y mil veces
la cobarde valentìa
de mi esfuerzo, pues ayrado
no la rompe, ò la desquicia!

mas què mucho, si me yelan
quantas lagrimas destila
de los parpados del rostro
el llãto de mi fatiga? *Suspendiẽdose*
aora, memoria tyrana,
que justamente benigna,
vna colera me borras,
y vna confusion me pintas:
què quieres de mi? si en esta
matizada estancia vmbria,
di muerte à vn hombre, matè
à vn hombre, que me ofendia:
pese à mi indignacion!
yo temo? sì, pues à vista
de mi delito, el cabello,
ò se espeluza, ò se eriza;
pero ha de valerme mas què
vn agravio vna mentira?
que no aya quien à mis fuerzas
vnido, me ayude à abrirlas?

Abriendose vn tronco corpulento, que ha de haver junto a la puerta, sale el Demonio.

Dem. Si ay, porque para vn despeño,
nunca falta compañia:
invisiblemente yo,
porque de estorvo no impida
mis laureles, que de vuestros
precipicios se fabrican,
darè à tu colera pago.

Fed. Yà, à mis tenaces porfias,
de cansado, el pino ronco
en vez de cruxir suspira.

Dem. Què en valde fuera tu fuerza,
si las llamas, que respira
mi furia infernal, no hicieran
su tenacidad cenizas!

Abrese la puerta.

Fed. Vencì, vive mi coraje;
agravio, y honor albricicias.

Dem. Ayrado, infelice joven,
què te detiene? camina.

Fed. Ilusion, de cuyo yerto
cadaver, estas rexidas
ramas monumento verde
son, porque en iguales lineas,
al passo que mi temor
vaya creciendo tu pyra,
no el passo me embargues.

Dem. Còmo essa colera, remisa
la accion, y la voz te yela?

Fed. Tyrana, aleve, enemiga,
yà testigo no blasone
vna passion mal nacida,
de què hizo vn agravio, sin què
le costasse muchas vidas. *vase.*

Dem. Esso sì, muera à tu enojo
ella, y quien de sus caricias
es dueño, que yà mi astucia
es de tus pisadas guia,
para que mi embidia logre
de Enrique, y de Margarita
las ruinas: ojalà, assi
pudiesse lograr mi embidia
la de vn assombro, que vltrajes
à mi poder profetiza
la de vn Joven; tronco, que
de la Heretica familia
de los Maniqueos, nace
à ser de la Fe encendida
antorcha, que al mundo alumbra,
quanto al Infierno fu'mina.
De Don Pedro de Verona,
à cuyo nombre apellida
su Patria: ò nunca Polonia,
Universidad florida
de Italia, fuera en mi daño
fragua, en cuyas asquas vivas,
al yunque del tiempo labra
el sudor de su porfia,
contra mi las ponzoñosas
saetas de su doctrina;
pero tanta fortaleza,
yo harè, que al poder se rinda

de mis armas, aunque en èl
tantas virtudes se alistan,
que introducida vna vez
mi ciencia en trage de espia,
puesto que jamàs ha sido
mi ciencia espia perdida,
reconocida la parte
mas flaca, y reconocida
la forma en que mis astucias
la han de hacer la bateria,
yo combocarè al certamen
mis veteranas milicias
en lascivia, y mundo: veamos
si es possible, que resista
vn hombre armado de afectos
Mundo, Demonio, y Lascivia. *vas.*

Salen tres Estudiantes detràs de Molondròn, Estudiante ridiculo, y le cogen al paño.

Estud. 1. No se pierda la ocasion,
dale. *Mol.* En aqueste escondite
me quiero meter. 2. Cogite.
3. Servitor, feo Molondron.
1. Lo que ha garlado el maldito,
aqui nos ha de pagar.
Mol. Antes por tanto garlar,
he caido en el garlito.
2. Al Maestro Cuchillada
los nuevos hurtar la cena?
Mol. La que yo hurtè no era buena,
y aora la pago doblada.
3. Vn cordel saco cruel,
para cierta cosa. *Mol.* Malo,
esto es coscerron con palo,
ò ahorcarme, y darme cordel.
3. Yà anudo los aparejos
para vn cordelejo. *Mol.* Ay mas?
2. Date prisa. *Mol.* Por San Blàs,
Santo de los cordelejos.
1. Todo el mundo se haga sordo,
y venga esse dedo presto.
Mol. Ay! 2. No te aflijas, que aquesto
es vn dedo todo en gordo.
3. Atale à esse mentecato
la otra mano. *Mol.* No es razon.
1. No haga ruido. *Mol.* Vstedes son,
que yo, ni ato, ni desato.
2. Empiezese, pues, la tanda
sin ruido. *Mol.* Gentil aliño!
ha señor mio.

Atada la vna mano atràs, y tirando con vn cordel de la otra, le traen corriendo.

Los 3. Anda, niño,
anda, que Dios te lo manda.
Mol. Pues yà el cansancio me ahoga,
venga el cordel, y acabemos.
1. El cordel no le darèmos,
pero le darèmos soga.
Mol. Pues no le ablanda el pesar
de mi dolor, que es, confiesso,
vn Herege. 2. Y aun por esso
te he de hacer desbautizar.
3. Razon tiene, aunque la oculto:
cesse, y vaya con despejo,
en lugar de cordelejo,
vn Miserere. 2. Y de bulto.
Mol. Y aun peor està, que estaba:
Miserere? 1. Alleluya.
3. Brava industria! *Mol.* Pues si es suya,
no quiere que sea brava?
3. No has de remediar tus cozes,
aunque en mi oprobio prosigas.
2. Pegale, y no se lo digas.

Estandole cascando en el suelo, sale Don Pedro en trage de Estudiante galan.

Mo. Hà señor? *Ped.* De què dàs voces?
Cavalleros, vuestro trato
noble, de vn simple se venga?
1. Por Dios, que trae buena arenga
el santurron. 3. El novato.
1. El misero. 2. El insolente.
3. El gallinon. 2. El cuytado.

1. Tras que le hemos perdonado
de caridad la patente.
Mol. Yà la colera me escarvas;
ay mas que pagarla en fin?
Los 3. Què nos ha de dàr el ruin?
Mol. Darè à cachete por barba:
tomate esse mogicon
en lugar de dos perdices.
1. Huyamos.
1. y 3. Ay mis narices! *vanse.*
Mol. Servitor seor Molondron.
Ped. Necio, como desatento
obedeces tu capricho?
calla. *Mo.* Si harè, que yà he dicho
mi atrevido pensamiento:
tu de esto tienes la culpa,
pues pudiendo havernos ido
à la guerra entre Estudiantes,
fumos martyres del limbo:
à coz, y bocado andamos
los nuevos en el retiro
de las possadas, adonde
somos de la hambre pupilos.
Pese al alma de la vida!
y aun à la alma que me hizo,
para ser famulo de
cordelejos masculillos,
misereres, candelillas,
humazos, y soplavinos.
Ped. Molondron, de Marte el siempre
velico heroyco exercicio,
no dudo que de laureles,
verde galardon invicto
texe à las sienes; mas sabe,
que entre belicos bullicios,
no es Soldado quien no anda
galanteando el precipicio:
no digo yo que en las letras
no ay riesgos, haviendo altivos
alientos, que solo escriven
las materias del peligro;
pero es mas remoto el riesgo;
pues poner vn silogismo,
ni es combatir revellines,
ni es desmantelar castillos.
Mol. A esso vn quento, que no es
el de los cinco chiquillos.
Caminaba vn Portuguès
con vn mozo Vizcayno,
y oyendo en vna possada
la musica de vn pollino,
le preguntò muy finchado;
què A vi chi questi? què vicho?
la calandria de Castilla
respondiò el mozo: à que dixo
el Fidalgo; y pone ovos?
huevos como vnos borricos,
replicò el tal; pues fincas
quatro, ò cinco huevecinos
de à calandra de Castela:
el mozo, cuerpo de Christo,
que aunque de Vizcaya era,
de puro puerco taido;
en la mesa se los puso,
y èl como à real de enemigo
les tirò, hasta que atascado
con los estorvos del pisto,
dixo: (limpiando del bozo
los relieves amarillos)
ò que es os ovos son buos;
pero teing muyto comino:
Esto es lo que te sucede
à ti, supuesto que has dicho
es buena la guerra; pero
es buena por mal camino:
Ped. Mi inclinacion es aquesta,
y ojala, yà que he elegido
esta linea, penetrando
Sacros Mysterios Divinos,
de cuyo tesoro es
la Theologia el archivo
de mis Padres, sacudiesse
aquel veneno nativo,
que derramò en sus entrañas

tanto heretico vestigio:
enemigos de la Iglesia
son, y aun enemigos mios;
porque contra la Fè, son
mis padres mis enemigos.
Por esto, desde Berona
mi Patria (ay de mi!) he venido
à Bolonia, porque dado
al literario exercicio,
ensalzar la Fè consiga;
y porque vean los siglos,
que de padres Maniquèos
nacen Catholicos hijos.
Vea Bolonia, à quien parte
el Reyno, sierpe de vidrio,
hasta que teniendo fertil
tantos brazos fugitivos,
pone alfombras de crystal
al dosèl del Apenino,
que en su esfera se condensa
vn rayo, que despedido
del Catholico furor,
en atomos buelve tibios,
quanto Maniquèo alienta;
siendo de tanto castigo
de la Fè al soplo, en el ayre
padrones los desperdicios:
ha cruel memoria mia!
Molondròn, dame essos libros.
Dent. Federico, disparando dos pistolas.
Fed. Muere, traydor: muere, ingrata.
Dent. Dem. No moriràn, q̃ assi consigo
mayor triunfo que su ruina.
Dent. Enr. Antes, cruel Federico,
que à la que idolatro ofendas,
reverente sacrificio
serà à su deydad mi vida.
Dent. Fed. Esso ha de decir mi brio,
muriendo, ò matando.
Ruido de espadas.
Dent. Ma. Ay infelice! *Ped.* No has oìdo
esse ruido, Molondròn?
Mol. Yo entiendo poco de ruidos.
Ped. Señor, si mis ruegos pueden
lograrte vna vez benigno,
embota piadoso à tanto
acerado harpòn bruñido
las puntas. *Mol.* Què importa, si ellos
se dàn por los mismos filos.
Sale el Demonio, con Margarita desmayada, y la sienta en vna silla.
Dem. Yà this cautelas, haciendo,
que Federico Variño
à Enrique encuentre, introducen
este desmayado hechizo
de Don Pedro al quarto; y pues
yà mi intento he conseguido,
Enrique, y Variño, harè
que se busquen divididos,
porque el ruido no èmbarace
el combate, que medito:
con este prodigio oy
vencerà al Cielo el Abismo.
Mol. Señores, què tenga yo
vn natural tan maldito,
que sin irme, ni venirme,
como si me huviera ido,
tenga vn miedo como quatro?
Dem. Yà es tiempo, coraje mio.
Ped. Esta puerta: mas ay triste!
piadosos Cielos, què miro?
ay de mi! que vn sentimiento
me cuesta cinco sentidos.
Mol. Como què? muger en casa?
digo pues, soy yo Judio
de la tentacion, que quieren
vntarmela con tozino?
Ped. Bella infelice muger,
que en brazos de vn parasismo
yaces, de ti huirè, pues eres
delirio de mis delirios.
Quiere irse, y el Demonio le dice al oìdo.
Dem. Assi tu piedad, cruel
esta vez, en el conflicto

à vna muger dexa? *Ped.* Pero
ni es noble, ni es compassivo,
quien quiere que valga mas
vna ilusion, que vn peligro!
mas su hermosura. *Dem.* Esse riesgo
no temas, que aunque sus tiros
no venza tu resistencia,
los vencerà su desvio:
ò si para sus prisiones
le doraste bien los grillos!
Ped. Esto ha de ser: Molondròn,
mientras yo à su vista assisto,
trayga vn barro de agua.
Mol. Si es para roziar, traerè vino,
que de vino vn barro, sabe
mucho mejor el rocio:
para el picaro, que venga
con blanco, sin chiflar tinto.
Ped. Infeliz deydad, alienta,
suspira, que pues te miro
sin aliento, tomarè
de buena gana vn suspiro.
Ponese Don Pedro à limpiarla el rostro con vn lienzo, y el Demonio detras.
Aqui de vuestro favor,
Señor: ò si huviera sido
possible haverla amparado,
sin poder haverla visto!
Dem. Una dicha, por desdicha
tienes? mira los partidos
raudales de ebras, bolando
con plumas de oro los rizos:
mira essa frente, que en tanto
nevado marfil bruñido,
parece que se labrò
del yelo de su desvio,
los que yà tremulos fulgores,
advierte de dos zafiros;
què haràn sus rayos ardientes,
si saben abrasar tibios?
Ped. Cielos, favor, porque entre vna
compassion, y entre vn delito,
estoy muriendo dos veces
de piadoso, y de atrevido.
Dem. No vès, como à los incendios
de los ojos, se deshizo
parte de la frente, porque
es la nariz crystalino
carambano, que compone
perfeccion del precipicio?
repara, que en las mexillas,
nevado lienzo de armiños,
de sus lagrimas al temple,
la pintò el dolor dos lyrios:
no enamoran en sus labios
quantos arreboles tiros
son nacares de vna concha,
que quaxa perlas à hilos?
como aora enmudeces? dila:
hermoso impossible mio.
Ped. Sin mi estoy! *De.* Como à mis ansias.
Ped. Què error! *Dem.* Cierras el oido?
Ped. Ay de mi! *Dem.* Si muerto matas,
Pe. Favor, Cielos. *De.* Què haràs vivo!
Pe. Què es esto? *De.* Buelve à mi llanto.
Ped. Vuestro soberano auxilio,
Señor, invoco, pues yà
cobardemente resisto.
Baxa vn Angel en vn alhambre.
Ang. Alienta, que yà à tu lado
me tienes. *Dem.* Pese à mis brios!
de mis desesperaciones,
què quiere el poder Divino,
que aun este triunfo me estorva?
Ang. Aora lo veràs, altivo
espiritu, precipitado
escarmiento del Olympo.
Ped. Con miedo à mirarla buelvo.
Ang. Bien haces, pues incentivo
de tu culpa, son sus ojos
ponzoñosos basiliscos
de essas trenzas, que à sollozos
peyna el Zafiro lascivo,
està la casualidad

fabricandote los grillos:
cada mano, que derrama
la congoja, ò el descuido,
es ethna, que oculta el fuego
entre polvora de armiños:
què aguardas? dila: infelice
muger! *Ped.* Yà de nuevo animo.
An. Que indigno poder. *Pe.* Yà aliēto.
Ang. Te entrega oy. *Ped.* Yà respiro.
An. Tu error conoce. *Pe.* Què dicha!
Dem. Pues no me valiò el hechizo
de la vista, verterè
el tòsigo en el oido.
Mar. Ay de mi! *Ped.* Nueva batalla
es su voz. *Ang.* Yà à tus avisos
buelve. *Dem.* El agradecimiento
và yà rondando el cariño.
Marg. Hermano, Enrique, señor,
oye, espera: mas què miro?
quien despertò de vn letargo,
para entrar en vn delirio?
Ped. Quièn viò iguales confusiones!
Dem. Amor. *Ang.* Muerte.
Dem. Beldad. *Ang.* Juicio.
Dem. Pues se frustran mis astucias,
vniendo à los dos, que altivos
se buscan, otro combate
ayradamente apercibo.

Sale riñendo Federico.

Fed. Aunque de mi enojo huyas,
te he de matar. *Enr.* Federico,
retirarme, no es huir.
Fed. No; pero es estàr remiso
al valor. *Ped.* Què mi valor
sufra, que à sus ojos mismos
se maten? mas de esta suerte:
Dem. Dexalos, pues su peligro
idolatran. *Fed.* Muerto soy! *Cae.*
Enr. A costa de tu castigo
conoces tu error. *Dem.* Por donde
se librarà este prodigio,
que contra mi guarda el Cielo,
si le acometen altivos
à vn tiempo el mundo, en las iras
de Federico Variño,
la lascivia en Margarita,
y en mi mismo ardor yo mismo.
Mar. Enrique. *Enr.* Mis passos sigue
Mar. Yà, aunque à mi pesar, los sigo,
que este riesgo no permite
à mi sentimiento albitrio. *vanse.*
Ped. Donde vàs, muger, que llevas
tras ti todo mi alvedrio?
Ang. Donde vàs? huye su encanto.
Dem. Vèn à lograr sus cariños.
Ped. Cielos, què tropel de assombros
me assalta tan de improviso,
que aun la misma admiracion
està violenta conmigo?
Ang. Mira esse infeliz, que vierte
purpureos raudales tibios,
sin hacer, que vn desengaño
le valga su precipicio.
Dem. Què infelicidad presume
en tu error tu desatino?
què mas dicha, que haver muert
quien supo morir de fino?
Ang. No ha vn instante, que animab
pues en què confia altivo
vn pecho, en quien no ay alient
que no sirva de suspiro?
Ped. Què nuevo afecto ha trocado
mi afecto, pues repentino,
para pintarme vn exemplo,
me han robado vn desvario?
Dem. Què mis astucias se frustren
de esta suerte? *Ang.* Yà mi aviso
obra en su pecho. *De.* Aora import
rechazar al enemigo.
Ang. Aora toca à mi assistencia
duplicarle los auxilios:
mi voz sigue. *Dem.* Mis acentos
obedece, dilo. *Ang.* Dilo:
ay de ti Joven, si aquel

termino de tu gemido,
en la estacion de vn instante
no te logrò muchos siglos!

Dem. Dichoso tu, Joven, pues
falleciendo, has conseguido
victima de tu congoxa,
suspirados sacrificios.

Ped. Ay de ti, Joven, si aquel.

Dem. Amor. *Ang.* Muerte.

Dem. Beldad. *Ang.* Juicio.

Ped. Segundo nuevo certamen,
no menos fuerte, averiguo:
Cielos, favor.

Levantase Federico, y cae en los brazos del Demonio.

Fed. Favor, Cielos! cruel pyrata, enemiga
de mi honor, espera; y tu,
aleve: en vano me animo!
donde infiernos, hallarè
amparo? *Dem.* En los brazos mios.

Ped. Què acogida à tanto riesgo,
piadoso Señor Divino,
buscarè? *Ang.* La Religion
del siempre Invicto Domingo
de Guzman, Padre de tantos
blasones, como prodigios.

Dem. Yo te amparo, que tu vida
mucho importa à mis designios.

Ang. Yo te guardo, para ser
luz de la Fè. *Dem.* Què ayas sido,
Custodio, de mis victorias
siempre el estorvo? *An.* No, indigno
Lucero, que à las tinieblas
precipitaste contigo
tantas Estrellas, rasgando
las cortinas del Impyreo,
pienses conseguir tu intento.

Dem. Por lo menos, ya consigo
de Federico el despeño.

Ang. Esso dirà su destino.

Dem. Tampoco tu pienses, que
escarmentado, ò remiso,
bolvere el rostro al empeño.

Ang. Haràs mas esclarecido
el triunfo en la resistencia.

Fed. Ignorado vaticinio
de mi primer dicha, ya
seas quien fueres, te sigo.

Ped. Ya, soberana influencia,
te obedezco. *An. y De.* Vèn cōmigo.

Dem. A mi venganza. *An.* A tu gloria.

Dem. Y porque nunca a su oido
mi persuasion falte. *Ang.* Y porque
tenga siempre Federico
presentes mis amenazas.

Dem. Dirè a voces. *An.* Dirè a gritos.

Los dos. Inspirando sus acentos.

Fed. y Dem. Amor. *Ped. y An.* Muerte.

Fed y Dem. Beldad. *Ped. y Ang.* Juicio.

Buelan encontrados Federico, y el Demonio, el Angel, y D. Pedro, y se dà fin à la primera jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Prior, y Molondròn, Lego ridiculo.

Pri. Oyga, hermano. *Mol.* Padre mio,
no sè nada; no sè nada.

Prior. Desde que el Padre Fray Pedro
es conventual de esta casa,
no ha vivido con èl? *Mol.* Etiam.

Prior. No tienen ambos, a causa
de que le assista en las muchas
enfermedades que passa,
vna misma celda? *Mol.* Quoque.

Prior. Pues como alega ignorancia,
negando lo que aun los otros
Religiosos vèn? *Mol.* Nequaquam.

Prior. Menos Latin, y mas juicio;
y advierta, que si no basta
la blandura, harè, por vèr
si assi le buelve el habla,
que le dèn. *Mol.* Benedicamus.

Pr. Dos disciplinas. *Mol.* Deo gracias.

Pr. Venga acà, es verdad Molondròn,
que quando la noche baxa,
en la celda de Fray Pedro

(supongo que disfrazadas)
entran algunas mugeres?
Mol. Padre Prior, si essa es chanza,
yo no soy hombre de burlas,
ni Fray Pedro hombre de trampas.
Prior. Pues de tres, algunos Padres,
quando al refectorio passan, (dres.
oyerõ las voces. *Mo.* Mientẽ los Pa-
Prior. Què es lo que habla?
Mol. Lo que digo, y lo dixera
a ser Padres de la Patria,
quanto, y mas Padres Fraylescos.
Prior. Bien puede ser, q̃ esta infamia
se la aya ocultado a èl;
pero pues averiguarla
toca a mi oficio, esta noche,
pena de obediencia. *Mol.* Vaya.
Prior. Dexese abierta la puerta
de la celda. *Mol.* Quare causa?
Prior. Quiero, si en este delito
incurre, que no le valgan
disculpas. *Mol.* Lo de cogerle
con las manos en la massa,
es esto? pues mire, Padre. (gañan,
Pr. Què he de mirar? *Mol.* Que le en-
porque Fray Pedro es vn Santo.
Prior. Tal vez con las pieles blancas
de cordero, he visto al lobo;
y en fin, como Christo manda,
solo el hypocrita, hermano,
en aquesta vida humana
se conoce por las obras.
Mol. Pues yà que las obras bastan;
digame Ussencia: de vn hombre,
que a disciplinas se rasga
el cuerpo; que trae silicios,
como camisas de olanda;
que ayuna mas que vn Poeta;
reza mas que vna Beata;
estudia mas que vn tramposo;
y sobre todo, descansa
menos que el que tiene pleytos;
pretensiones, y cobranzas,
debe hacerse tan mal juicio?
Prior. Todo esso puede ser vana
cautela del dissimulo.
Mol. Y caso, que le tentàra
el diablo, por donde pueden
entrar mugeres en casa?
Prior. Esso quiero yo saber.
Mol. Para què, para buscarlas?
Prior. Està loco? *Mol.* Parce Pater.
Prior. Què dice? si no mirara,
que es vn simple. *Mol.* Verbũ caro.
Padre mio de mi alma,
perdoneme, que soy Lego.
Prior. Levantese: vaya, y haga
lo que le mando, pues yà
es la hora acostumbrada
de oir las voces. *Mol.* Requiescat.
Pr. En què se detiene? *Mol.* Vadam.
Pr. Què reza entre dientes? *Mo.* Nihil.
Prior. Pues mire, que se lo encarga
mi voz, pena de obediencia,
y que à averiguar su causa
voy tras èl. *Mol.* Venite qua
Pater mi. *Prior.* Rara ignorancia!
Vanse, y se descubre San Pedro Reli-giosso Dominico, con vn libro en la mano.
Ped. Yà, Señor, que en el retiro,
mejor dirè en el alcazar
de esta celda, à tus oidos
dirixo mis alabanzas.
En mis labios purifica
las voces, porque à tan Sacra
Divina Region no lleguen
como mias mis palabras.
Dos años ha que del mundo,
huyendo las asechanzas,
dexè el golfo, y en el puerto,
varada viviente barca,
me redimi del inquieto
tumulto de sus borrascas.

Y como he venido à ser,
entre todos quantos guardan
la Religion de Domingo,
ò yà estrellas animadas,
ò humanos soles, vn tibio
reflexo de su enseñanza,
quanto ha estado de mi parte
en negarme à la profana
comunicacion del siglo,
huyò mi amor, mas no basta,
si en mi fragilidad no
me ayudò con vuestra gracia.
Esta, Criador Divino,
he de deberos, por si hallan
mis Padres, en quien Manes
ha sembrado su cizaña,
en mi exemplo, que su obscuro
heretico error deshaga.
Este es todo mi cuidado;
mas tambien mi confianza
toda sois vos, y à ninguno
vuestra confianza engaña.
La doctrina Maniquèa
es esta, cuyas erradas
lineas, en aspides tienen
la pluma, que las estampa.
Yo, Señor, por vuestra honra
he de bolver, con borrarla
de la memoria del mundo;
y pues gustosa trabaja
mi fee, guiadme el impulso
para conseguir la hazaña.

Entre tramoyas, las mas hermosas que sea possible, baxan Santa Inès, Santa Cecilia, y Santa Cathalina con adornos correspondientes, y cantan, y al fin del estrivillo se assoma à la puerta el Prior, y el Demonio detràs.

Cant. las 3. Descansa, descansa,
Campeõ valiẽte, si la lid aguardas;
descansa, descansa,
pues es razon reservar el aliento
hasta la gloria de entrar en batalla;
descansa, descansa,
Campeõ valiẽte, si la lid aguardas.

Ped. Divina Cecilia hermosa,
bella Cathalina amada,
celestial Inès, à cuyas
tres protecciones sagradas
confiesso tan soberanos
favores, honras tan altas,
como en finas repetidas
visitas mi amor alcanza:
en hora feliz; ò puras
Virgenes! logre mi estancia
en vuestra luz los Divinos
relampagos que la bañan.

Cath. Pedro, como de mi amor
estas finezas estrañas?

Cecil. El Señor à consolarte
nos embia. ***Inès.*** Assi te paga
nuestra fee la devocion
que nos tienes, pues en ala
del viento el viento cortamos.

Las 3. Y pues tan confuso te hallas.

Las 3. Descansa, descansa,
Campeõ valiẽte, si la lid aguardas.

A la puerta el Prior, y el Demonio.

Ped. Que dicha iguala à la mia!

Dem. Como, si las consonancias
oyes, con que de su culpa,
haciendo vanidad cantan,
à castigarle no entras?

Prior. Quien ossadia tan rara
tuvo hasta oy? ***Inès.*** Pedro mio,
los firmes nudos enlaza
de nuestro amor. ***Cec.*** A mis brazos
llega, Pedro. *Abrazandolas.*

Pedr. De essas plantas
aun soy indigno. ***Dem.*** Haslo oido?

Prior. Aun escuchandolo, no halla
razon de creerlo mi duda.

Dem. Quien, sino mortal saña,

para acusarle, bolviera
en veneno la triaca.
Cath. A mi sola me desprecias,
Pedro? *Pedr.* Beldad soberana,
esso de mi amor presumes?
quando mi amante constancia
en las tres, para tres vidas
tiene repartida vna alma?
Dem. Què esperas? entra, y dando
voces, publica la causa
de tu enojo. *Prior.* Assi el decoro
de vna Religion se vltraja?
Inès. Pues yà mi favor te alienta.
Cecil. Pues yà mi afecto te ampara.
Cath. Pues yà mi fineza vistes.
Las 3. Y pues yà el amor te ensalza.
Dem. Esto importa que no oyga.
Las 3. Queda en paz. *Ped.* El alma os
dulcemente arrebatada (sigue,
de tãto hechizo. *Las 3.* Pues presto
bolverèmos à animarla.
Cant. Descansa, descansa, &c.
Ocultanse las tramoyas mientras cantan, y salen el Prior, y el Demonio.
Pedr. Esperad, y no creciendo
mis ansias enamoradas
me dexeis, que es mucha pena
la ausencia de lo que se ama.
Pri. Què esto sufra? *Dem.* Què esperas?
Ped. Oid, aguardad. *Pri.* Deo gracias.
Pedr. Padre Prior, en mi celda
vuestra Paternidad?
Prior. Calla
hypocrita, calla aleve;
indigno de esta Sagrada
Religion, que escandalizas
vestidura que profanas.
Pedr. Aunque mis passadas culpas,
indigno de ella me hagan,
no sè en que aora he delinquido.
Pri. Las mugeres que aqui estaban,
q̃ se hã hecho? *Ped.* Aqui mugeres?
Prior. Si yo distintas, y claras
oì sus voces? *Ped.* Yà veo
de la infernal assechanza
los efectos. *Pri.* Ea, diga, à donde
estàn? *Ped.* En esta estancia,
de esta pobre humilde celda,
donde pudiera ocultarlas
mi malicia? *Dem.* No le creas,
que efectos son de le magia,
cuya viciada doctrina,
se le criò en la crianza
de padres Herejes. *Prior.* Pues
digame, con quien hablaba,
si estaba solo? *Ped.* Con nadie.
Dem. Yà convencido, no halla
disculpas. *Sale Molondròn de prisa.*
Molond. Padre Fray Pedro,
no ha escuchado la campana,
que toca ad manducationem?
Prior. Calle, loco, y no me haga
que colerico. *Mol.* Tacete.
Pedr. Pues estas cautelas traza
el Demonio, y revelar
la verdad no puedo, valga
mi silencio à mi inocencia.
Prior. Venga conmigo à la Sala
del Capitulo, que allì
han de saber sus infamias
los Padres, y desterrados
ambos. *Mol.* Ambobus, zarazas.
Prior. Haveis de pagar las culpas:
el vno, de estas profanas
lascibas fragilidades;
y el otro, de hacer espaldas
à tan feo error. *Mol.* Audite,
precor, Padre, que yo en nada
peco, sino es en la gula.
Dem. Llevalos, y satisfagan
con el castigo, el error
con que à esse havito agravian.
Ped. Bien sabe Dios mi inocencia.
Mol.

Mol. La mia la sabe el agua,
pues aun mis brindis son puros.
Pri. Quien creyera, que en tan altas
virtudes, como en Fray Pedro
de Berona el mundo aclama,
cayesse mancha tan fea?
Dem. O fuesse cierta la mancha,
sin que tu discurso sepa
conocer desde oy, con quanta
facilidad la aprehension
de los sentidos se engaña!

Entranse, y salen Enrique, y Margarita de camino.

Enr. Dexa, hermosa Margarita,
el llanto, pues vès que yà,
quanto de beldad te dà,
tanto de vida te quita.
Marg. Enrique, no es mi dolor
sentir, que mi dueño seas,
pues basta, para que creas
la eficacia de mi amor,
vèr, que en tu amparo, segura
la Italia he peregrinado.
Desde el dia en que hizo el hado
de mi pena mi ventura,
solo siento, yà que esposa
tuya he merecido ser,
que mi hermano quiera hacer
desdichada vna dichosa,
y que su ira nos obligue,
Enrique, à andar de esta suerte.
Enr. Aunque jurò darme muerte,
desde que supo que sigue
mi amor tu sol, prenda mia,
no me ha de causar recelo,
yendo en mi amparo tu cielo.
Marg. Pues yà mas templada embia
su luz el Sol, serà bien
tomar los cavallos. *Enr.* Favio
con ellos està; y pues sabio
acuerdo serà, que dèn
noticia estos Labradores,
que sembrando el trigo vès,
de qual de estas Quintas es,
entre arboles, y flores,
la de Ricardo mi amigo,
preguntar es lo mejor.
Mar. Bien dices *Enr.* Ha labrador?

Sale el Labrador primero con vna cestilla en el brazo.

Lab. 1. q̃ se os ofrece? *En.* Assi el trig
logres, que atento me digas,
qual de essos Villages grandes
es el de Ricardo de Andes?
Lab. 1. Yo en las rusticas fatigas
del campo tan nuevo soy,
que mal decirlo podrè,
pues sola esta vez baxè
à la heredad en que estoy.
Marg. Llega à esse otro compañe
que al sulco el grano derrama.
Enr. Ha buen hombre?

Sale el segundo Labrador en el mis trage.

Lab. 2. Quien me llama?
Enr. No me direis, pues espero
de vos este alivio, qual
de Ricardo de Andes es
la Quinta? *Lab.* 2. De aquel cipr
la pompa piramidàl,
que apenas de aqui divisa
la vista, pues cerca està
de Esin, de seña os podrà
servir; mas ved, que os avisa
mi amor, que en este pequeño
monte, algunos foragidos,
executan atrevidos
mil robos. *Enr.* Mal à sueño
puedo ceder, pues à Esin,
Ciudad, que triunfos blasona
en esta Marca de Ancona
es fuerza passar, à fin
de assegurar en ella vna
vida, en que fio el reposo;

Lab.1. Dios te haga muy dichoso.
Lab.1. Dios os dè mala fortuna.
Marg. Quedad en paz, Labradores.
Los dos. Què beldad tan soberana!
Mar. Hado infiel. *Enr.* Suerte tyrana;
Marg. Suspende de tus rigores
el ceño. *Enr.* El rigor detèn,
que si tu enojo me quita
el bien que amo en Margarita,
para què quiero otro bien? *vase.*
Lab.2. Yà que à proseguir me obligo
mi dichosa simentera.
Lab.1. Yà que abierto el sulco, espera;
que en èl desparrame el trigo.
Lab.2. Sin hablar al Maniquèo,
que junto à mi heredad tiene
la suya, empezar conviene
la tarèa. *Lab.1.* Tu deseo
la labor prosiga, y vèa
este Catholico necio,
que hago de su Ley desprecio.
En accion de sembrar el trigo cada uno en la mitad del tablado, salen al fin de la musica San Pedro, y Molondròn de camino.
Lab.2. Mi voz su castigo sea:
Cant. Lab.2. Divino rocio
de mejor Aurora, (das,
pues vnico dueño de mieses dora-
consiste en tu influxo el colmo de
guia mi congoja, (todas;
para que la tierra obediente à tu
(imperio,
espigas produzca, que borde à tu
(aljofar.
Canta Labr.1. Lucero, que el centro
del Erebo moras,
pues arbitra eres de cosas visibles;
haz que los granos, que al sulco se
(arrojan,
por tus sombras solas; (fixo;
el fruto numere, que el colmo està
à rubias aristas igualan tus sobras;
Ped. Ande, hermano Molondròn.
Mol. Cierto, que es cosa penosa,
Padre mio, caminar
vn hombre à pie, y sin alforjas;
mejor en la Estudiantina
vida, que en la Religiosa
nos iba, pues mejor era
que vna capilla, vna gorra.
Ped. Ande, y calle. *Mol.* Linda flema!
quando à la Marca de Ancona
nos destierran, y en Esin,
Ciudad, que vna milla corta
està de aqui, hemos de hacer
vna vida remolona.
Ped. Si esta es voluntad del Cielo;
què quierè? *Mol.* Que me socorra
con vn zoquete, y vn trago.
Ped. No sea loco. *Mol.* Dale bola;
pero aqui dos Labradores
estàn, y yo quiero de gorra
refrescar. *Ped.* A donde và?
Mol. Camarada, tiene bota?
Lab.2. No, porque mi sed mitigo
con quantas lagrimas brota
mi fee. *Mol.* Tambien este es
cazurro, vamos à otra. (zaque,
Ped. Què hace? *Mol.* Y èl, no tiene vt.
que como vn zaque me ponga?
Lab.1. No, porque en tanta fatiga,
me alimento de la copia
de tristes lagrimas, quando
al compas de mi zampoña
repito al ayre, esparciendo
atomos, que el ayre doran.
Cantando. Lucero, que el centro, &c.
Ped. Errado Labrador, calla:
quien te ha dicho, que las cosas
visibles formò el demonio,
hydra, que en siete horrorosas
escamadas testas, siete
mortales culpas tremola?

sin duda en tu pecho vierten
su maldiciente ponzoña
quantos basiliscos trenza;
quantos aspides enrosca:
què poder tiene essa astucia;
para fabricar la pompa
de essa rosa, à quien el Sol
dorado afeyte arrebola?
hizo essa ave, que à la Esfera;
ramillete, ò mariposa,
ambar respira con alas,
y se remonta con hojas?
hizo esse arroyo, que quando
entre matices se engolfa,
abre al lienzo de esmeralda
crystalinas claraboyas?
No, que no fueran perfectos;
à ser suyos; luego apoya
no hacer nada, no haver hecho,
ni ave, ni arroyo, ni rosa:
huye tus errores, y
clama sus misericordias;
diciendo en la confianza
del auxilio, que yà invocas.
Cant. Lab. 2. Divino rocio, &c.
Ped. Como teniendo al oìdo
aquella voz, que piadosa,
de Dios el divino influxo,
para su cosecha implora,
no la sigues, Maniquèo?
què infame apellido tomas
de Mañes, que significa
locura en Persiano idioma!
No, como quereis vosotros,
que añadida vna n, à otra,
hombre, que Manà derrama,
signifique; mas què glorias
podeis tener, que no sean
alabanzas mentirosas?
La. 1. Por mas que mi intento culpes,
has de vèr como no logras,
que estos granos de oro, que
arrojo para que esconda
en sus entrañas la tierra,
à Dios encomiende. *Mol.* Toma
Herejillo campesino,
esta entre estas, y entre essotra.
Ped. Què es esto, hermano?
Mol. Es de fee
estàr hecho vna ponzoña.
Lab. 2. Pues yà en su divino nombre
dorada lluvia copiosa
doy al ayre, porque vèa
tu embidia la rubia copia
de oro, que las hoces siegan;
y las palas amontonan.
Ped. Porque tu, tu fee mantengas;
porque tu tu error conozcas;
yo, en nombre de su poder
te ofrezco, porque le invocas,
tan rubia mies, que entre tantas
espigas no se interponga
aquel vicioso veneno
de alberjas, ni de amapolas;
pues el volante nocivo
contagio de la langosta,
desde oy ha de respetar
el lindero de tus heras,
sin que su tòsigo infeste
el vulgo de sus macollas.
Y à ti, en debido castigo,
tal miseria, que ambiciosa
tu sobervia à esta abundancia,
à espigar vaya las sombras,
pues produciendo cizañas,
essa heredad serà ociosa,
en tus aras la assistencia
de los trillos, y las horcas.
Lab. 1. No tus amenazas temo.
Lab. 2. Tus palabras prodigiosas
creo, porque tu verdad
està diciendo tu forma.
Lab. 1. Y assi, al viento q̃ me escuche
Lab. 2. Y assi, al ayre que me oyga

repito otra vez, vertiendo
en clausulas armoniosas.
Cant. Divino rocio, &c.
Cant. Lucero, que el centro, &c.
A la par, y vanse.
Mol. Padre, bolviendo à la hambre
de mi barriga carcoma,
pues es tan Santo, no harà
que produzcan estas rocas
perdices assadas, como
los Figones de Bolonia?
Ped. Con paciencia los trabajos
son suaves, no reportar
la indignacion al destino.
Mol. Por Dios, que es buena la sorna:
pues quien le metiò en entrarse
Religioso? *Ped.* La forzosa
razon de la razon. *Mol.* Y es
piedad, que à vn destierro aora
os siga? *Ped.* No es culpa mia.
Mol. Si, pero es misericordia
traerme sin comer? juro à.
Ped. Detengase, hermano. *Mo.* Boto à.
Ped. Què es lo que dice? *Mo.* Por vida.
Ped. Si el Cielo quiere, que prompta
mi voluntad obedezca,
yendo à la Marca de Ancona
desterrados sus secretos,
despues que en edad tan corta
he peregrinado la
Flamilia, y la Romandiola,
la Florencia, y Lombardia,
serà bueno, que responda
indignado à sus favores?
Mol. No, Padre: mas què le importa
mi hambre? què se mete el Cielo,
en que yo coma, ò no coma?
como el que sin culpa venga
por compañero de horca
tambien desterrado, como
si yo huviesse entrado de orza
las mugeres en su celda,
cuyos chillidos en solfa
oyò el Prelado. *Ped.* Ay de mi!
que si advierto la deshonra,
que sin culpa me adjudican,
mortal tòsigo me ahoga:
si reparo, en que las voces,
que oyeron, fueron canòras
clausulas de Cathalina,
Cecilia, y Inès, mis tres
soberanas protectoras,
cuyos alientos logrò
mi indignidad, boca à boca;
mudo en consuelo la pena:
y yà cruel, yà piadosa
vna memoria que alienta,
y me mata vna memoria,
por no descubrir del Cielo
favores, de mi propia
ignominia siendo movil,
oy desterrado me arrojan
à Esin en la Marca. *Mol.* Plegue
à Dios, que al que nos remonta,
como à falso testigo,
le quepa la taba monda
siempre en su porcion; y por
jubileo, abujas, y obra,
con que sastre de la gula,
la tela de la hambre cosa:
que el dia que confessare,
encuentre Beata sorda:
que se le pierda la espuela,
siempre que camine en posta:
que aya muchachos llorones,
quando predicare honras:
que jamàs procurador
logre ser: que se le rompa
el Avito: que le toque
vna semana tras otra
la Missa postrera vn año:
y por la mayor de todas,
mil maldiciones, que nunca
le combiden para boda.

Ped. Alli habitacion funesta
de pieles, plumas, y sombras,
para bostezar horrores,
abre vna gruta la boca:
à ella vamos.

Dentro Gaufredo, disparando vna pistola.

Gauf. Muere aleve.

Una voz. Muerto soy! *Mo.* De vna pistola
el tiro no has oido? *Ped.* Y vna
triste quexa lastimosa
tambien. *Mo.* Què harèmos? ay, Padre;
que yà el miedo me rebosa
por vna parte, que cae
aqui àcia las acessorias.

Ped. Esso duda? tras mi venga.

Mol. No vè, que desde esta loma;
hasta el monte ay mil pantanos?

Ped. Haga yo lo que me toca,
y Dios lo que à su servicio
mas conviniere disponga.

Mol. Pues lo que à mi me conviene,
es ir haciendo la coja,
y parecer en Efin,
para remojar la obra;
que esto de las cañas huecas,
no habla con espadas floxas.

Vanse, y dice dentro Gaufredo los dos primeros versos, y sale Segismundo, y Margarita, que trae puesta vna vanda, y entran por la puerta de enfrente, y buelve à salir Margarita sola, de suerte, que saliendo Federico por la parte por donde entraron, se encuentra con Margarita, que se suspende.

Gauf. Pues quiso su desventura,
à esse hombre infelice ata,
mientras yo amante pyrata
sigo el corso à esta hermosura.

Sale Mar. A mi fuga, y à este velo,
deber espero mi vida. *Entrase.*

Sale Gauf. Espera, ingrata homicida;
quien viò fugitivo vn Cielo? *Em*
no verte libre presumas,
aunque atropellando galas,
bueles paxaro sin alas,
corras cefiro sin plumas.

Sale Mar. De esse laurel el cancel
me oculte, pues yà desmayo.

Sale Fe. No haràs, q̄ no puede vn rayo
ocultarse en el laurel.

Marg. Ay infelice! mi hermano,
mi muerte es cierta. *Fed.* Detente
y pues libre de la gente,
que por el monte, y el llano
te sigue estàs, por què agenos
sentimientos huir tratas?
no huyas, que tan dulce matas;
que echarè mi muerte menos.

Marg. Què sea tan corta mi estrella
que quando Enrique atrevido, à
dexando olvidado el ruido
de aquella noche, de aquella
madre de horrores, creia,
que tenia yà segura
en la Marca mi hermosura?
la fortuna siempre impia
permita entre tanto afan,
que dè mi vida al travès
con Vandidos, de quien es
Federico Capitan?
Esta vanda cuidadosa,
voz, y rostro oculte. *Fed.* Aunque
tu hermosura no se vê,
me ha dicho mi corazon,
rompe essa tiniebla obscura:
no vès como he dicho bien?
bella eres, que tu desden
me ha pintado tu hermosura:
ciega, y muda, de essa suerte
te imagina mi dolor.

Sale Gauf. Alli està: albricias, amor,
quien diò albricias de su muerte!

Fed. Gaufredo? *Ga.* Variño? *Fe.* Oye
gu

ruido en el monte, atrevido
al tiro vine: què ha ſido?
Gaufr. El motivo del eſtruendo,
es, que queriendo ofender,
por dàr à ſu valor nombre
la Quadrilla, cierto hombre,
con quien iba eſſa muger,
à ſu altiva furia fiera
quiſo reſiſtir oſſado.
Fed. Y en fin? *Ga.* En fin, queda atado.
Mar. Si èl vive, mas que yo muera.
Eſte es el que de la lucha
me apartò: ſuceſſo raro!
Ga. Yo le hablo. *Fed.* Yo me declaro.
Ga. Vaſiño? *Fe.* Gaufredo? *Los 2.* Eſcu-
Ponenſe à hablar. (cha.
Gauf. Sin que la valgan los pies.
Fed. Haviendo llegado aqui.
Gauf. Habla, en oyendome à mi.
Fed. Eſcuchame, y di deſpues.
Mar. Cielos, què ſerà ſu intento?
temiendo eſtoy ſus enojos.
Gauf. Amor, dexame los ojos.
Fed. Amor, buelveme el aliento.
Gauf. A eſſa, que tu enojo vè.
Fed. A eſſa, que miras aqui.
Gauf. Yo en el monte la ſeguì.
Fed. Yo en la maleza la hallè.
Gauf. El alma amor la rindiò.
Fed. Mi vida fue mariposa.
Gauf. Y con razon, que es hermoſa.
Fed. Eſſo iba à decirte yo.
Gauf. Eſclavo de ſu poder.
Fed. Amante de mi ventura.
Gauf. Idolatro eſſa hermoſura.
Fed. Enamoro eſſa muger.
Gauf. Sabiendo yà mi aficion,
tu amor al labio ſe aſſoma?
Fed. Como, Gaufredo, no toma
tu amor la miſma leccion?
Gauf. Yo entre arreboles ſerenos
ſu beldad vi, y ſu deſden.
Fed. Yo en ſu ingratitud tambien
la vi, poco mas, ò menos.
Gauf. Fantaſia es, vive Chriſto,
amar ſin ſaber que es bella.
Fed. Yo eſtoy contento con ella,
aunque nunca la aya viſto.
Gauf. Sin mirar ſu perfeccion,
què razon puedes tener?
Fed. Pues ſi la razon es vèr,
yà te igualo la razon.
Quita Federico la vanda à Margarita, vala à tirar, y poneſe delante Gaufredo.
Marg. Ay infeliz! *Fed.* Mas què miro?
dicha mi deſdicha fue.
Gauf. Tente. *Fed.* Aparta, ò lograrè
dos venganzas en vn tiro.
Gauf. Suſpende el bolcan de acero,
que me toca defender
ſu vida, por ſer muger,
y por ſer muger que quiero.
Marg. Mi vida de vueſtro aliento
oy depende. *Fed.* Eſſa tyrana,
Gaufredo, es mi aleve hermana:
quita, pues. *Gauf.* Es vano intento.
Fed. Vengar pretendo vna ofenſa:
ved, que vos fuiſteis conmigo
à dàr à ſu amor caſtigo.
Gau. Ved, que eſtoy yo en ſu defenſa.
Fe. A eſto mi honor me ha obligado.
Gauf. Crueldad mas q̃ honor ha ſido.
Vandoleros por vn lado, y por otro.
Unos. Yà quedas obedecido.
Otros. Yà nos tienes à tu lado.
Unos. De q̃ dàs voces? *Ot.* Què es eſto?
Gauf. Què determinas oſſado?
Fed. Si no es, ò muerto, ò vengado,
no deſamparar el pueſto:
mi honor vengo. *Gauf.* Mi valor
aſsi obliga ſu deſden.
Unos. Federico dice bien.
Otros. Gaufredo dice mejor.

Uno. Pues le ha llegado à ofender
en el honor, no ay disculpa.
Otro. Sea qual fuere la culpa,
yo solo sè que es muger.
Feder. La vida os ha de costar
la defensa de vn error.
Gauf. Yo solo sè, que mi amor
sabe morir, y matar.
Por dos montecillos, que havrà en los dos extremos del tablado, han de subir encontrados, disparando las pistolas.
Marg. Igual golpe considero,
quando amparan, y maltratan:
muero, si à mi hermano matan,
y si no le matan, muero.
Enrique, el ayre veloz,
en essos concabos huecos,
regateandome los ecos,
dexa sin ruido la voz.
En suerte tan importuna,
Cielos, què harè? mas què dudo,
que à morir con èl no acudo?
Enrique?
Entrase Margarita, y por el lado contrario sale Enrique vendados los ojos, y atadas las manos, como tropezando.
Enriq. Cruel fortuna,
donde me llevas, si en vano,
quando las manos me anudan,
se esfuerza aquel temerario
ardimiento de mi fama?
Margarita, avaro el viento,
el eco à mis ansias hurta,
y en alhagos restituye,
lo que en gemidos vsurpa.
Dichoso Favio, que al golpe
de ardiente vala sañuda,
perdiò la vida infelice:
yo, què en dobladas angustias
inmortalizo el aliento,
para conservar la injuria:
pero en què pienso, que al ayre
mi quexa otra vez no adula?
Margarita?
A lo lexos dèt. Ma. Enrique? *En.* Cielos,
aunque lexana, y confusa,
aquella es su voz; pues como,
aunque sin vista discurra,
no voy tras ella? Mas ay!
que en moviles penas duras
tropiezo, y precipisado
à la muerte, que ya busca
mi ira, voy.
Và como cayendo hasta el paño, donde le recibe San Pedro.
Pedr. Infelice joven,
no de las piedades sumas
de Dios desconfies. *Enr.* Quien
de vn desdichado procura
reservar la vida? *Ped.* Quien,
para que lo veas, esta injusta
niebla te quita del rostro.
Quitale la vanda de los ojos.
Enr. Aun aora es mayor mi duda,
pues en este monte. *Ped.* No
en el motivo discurras,
pues basta saber que vengo,
hombre infeliz, en tu ayuda;
y porque lo veas, essas
atrevidas ligaduras
romperè.
Por vn lado Gaufredo con media espada en la mano.
Gauf. No haràs, que ya
que ella de mis brazos huya,
en èl me he de vengar, puesto,
que perdidos en la inculta
maraña, lleguè hasta aquí.
Ped. Loco, què es lo que procuras?
Gauf. Lo que le toca à mi afecto,
el dia que su hermosura
goza, y.

Por el lado contrario sale Margarita huyendo de Federico.

Marg. No ay quien me socorra?
Fed. Ya que à mis manos segunda
vez has dado, como intentas
librarte? *Ped.* Detèn la fuga
muger, y tu de el acero
suspende la ayrada furia.
Fed. Hombre, diablo, ò ilusion,
que en la intrincada espesura
de este monte te apareces,
fantasma de mi locura,
quita, ò en ti darà el golpe
mi enojo. *Enr.* Estando segura
à mi vista Margarita
ya, què recelo? *Marg.* Mi angustia
ya es mènos, mirando à Enrique.
Ped. En fin, què es lo que procura
vuestro encono? *Gauf.* Yo, vengar
vnos celos. *Fed.* Yo, vna injuria.
Enr. A tener las manos libres,
yo os hiciera, que ni vna,
ni otra empressa consiguierais.
Ped. Ya que tu venganza buscas,
vengate si puedes. *Fed.* Aora
lo veràs; mas quien anuda
el movimiento? *Ped.* No llegas?

Quedase inmovil.

Fed. Si; pero ay infeliz! nunca
mas tardo, el pie en yelo inmovil,
ò se transforma, ò se muda.
Gaufredo, llama la gente,
y ella me vengue. *Gau.* Aora buscas
mas colera que la mia?
Ped. No exercitarla presumas
a mi vista, pues mi vida
he de perder por las suyas.
Marg. Quien muriera de vna vez,
para no morir de muchas!
Fed. Gaufredo, en què te detienes?
Enr. El corazon se despulsa.
Gauf. Pues ya que su ruina estorvas,
veamos como la escusas,
si llamo la gente. *Ped.* Pues
què aguardas? què dificultas?
Gauf. Aora lo verà: Sol-da-dos.
Ped. Prosigue, de què te turbas?
Gauf. Soldados, amigos. *Ped.* Habla.
Gauf. Yo, si: ò pese a la sañuda
ira, que remisa, solo
viles desalientos pulsa!
Ped. La gente llama. *Gau.* No pu-e-do.
Ped. Muevete. *Fed.* Estatua soy muda!
Ped. Pues ya que de mi poder,
ambos castigos estudia
vuestra ceguedad, aora
vereis, que la piedad triunfa.
Infelice Cavallero,

Quita los lazos à Enrique.

desalentada hermosura,
ya teneis el passo franco.
Enr. Como pretendeis que huya,
sin que este escondido acero
pabone en manchas purpurèas
de su vil sangre? *Ped.* Esso no;
pues porque el precepto cumplas
de Dios, a tus enemigos
es bien perdones, y arguyas,
que pues su piedad te libra,
tambien su amor los indulta.
Enr. Vèn, Margarita. *Ma.* Mis plantas
van sincopando las tuyas;
y pues à la vista ay
cavallos, que nos conduzcan,
y cefiros son, que calzan
talares por erraduras,
ellos nos libren del riesgo.
Ped. No os detengais, pues ya rubia
la delfica hoguera baxa
a apagarse en las espumas.
Fed. Què esto mi agravio consienta!
Marg. Pues para nuestra ventura
os traxo Dios, èl os pague
la piedad, que por vos vsa. *Vans.*

Fed. Siguel os Gaufredo, ô rompe
la cadena, que le anuda
la voz. *Ped.* Haveis visto ya
como vuestra ira se frustra?
Fed. Ya lo he visto à mi pesar.
Ped. Pues ya las sillas ocupan
de los brutos, y volando
la yerva, que huellan, burlan,
aora en nombre de Dios os buelvo,
Echa la bendicion.
para que se os restituyan
voz, y accion. *Gauf.* Para que yà
la quiero, si se me oculta
el sol que idolatro; pero
porque à embarazar acudan
que se escapen, de esta suerte
mi enojo los estimùla:
Soldados, à la maleza;
amigos, à la espesura.
Dent. Ataja, ataja. *Ped.* Què en valde,
si mi favor les ayuda,
lo intentas. *Fed.* Quien serà, Cielos,
este hombre, cuya blandura,
si persuade como docta,
impera como absoluta?
Ped. No los figues tu? *Fed.* No, pues,
ya que mis acciones mudas,
pedir à tus pies espero
absolucion de mis culpas.
Ped. Quanto essa mudanza estimo!
Fed. Tu los errores alumbras
de las sombras Maniquèas.
Ped. Pues no es la estancia oportuna
para oir de penitencia,
y ya desde aqui consulta
mi vista de Esin las torres,
que en toscana arquitectura,
siendo montes de pizarras,
se empinan al Sol agujas,
en èl te espero. *Fed.* Por quien,
de Domingo en la clausura
preguntarè? *Ped.* Por Fray Pedro
de Berona. *Fed.* Pues divulga
tu virtud la fama, assi
que baxe la noche obscura,
en Esin te busco. *Ped.* A Dios.
Fe. Oy buelvo el rostro à mis culpas.
Ped. Oy al Templo de la Iglesia
añadirè esta columna.

Vanse por distintos lados, y descubrese una mesa con un Crucifixo, y recado de escrivir; sale Molondròn con una candileja en la mano, de las que usan los Religiosos.

Mol. Dios sea aqui, à imitacion
de Fray Pedro de Berona,
donde hace su vita bona
el hermano Molondròn.
Dios sea aqui: prision fatal
de esta hormiguilla casera,
predicador de escalera,
y valdado de Migal.
Y pues hasta que otro dia,
encandilandonos bien,
dar buenas noches conviene,
buenas noches celda mia.
Del Padre Prior Faustino,
ya la bendicion logrè,
y dandole quenta de
la aventura del camino,
disculpè el haver dexado
perdido à mi compañero.
Y pues aqui vengo, espero,
despues de haver yo cenado,
pongamos sobre esta mesa
luz, como mi amor previno,
Valgame Dios, con el vino,
lo que la vista me pesa!
desde que comì à porfia
en el santo refectorio.
Animas de Purgatorio,
yo os mando vna Letania;
porque aquestas eficacias
venzais del sueño inhumano;
Hab-

hasta que à vèr al hermano
el Padre venga.
Sale San Ped. Deo gracias.
Mol. Padre mio, en hora buena
venga à esta su casa. *Ped.* Calle,
que la ingratitud con que oy
me desamparò cobarde,
me tiene muy enojado.
Mol. No fue culpa mia Pater,
sino del miedo, que es vn
Vizconde de los mortales;
pero pues es hora, quiere
que por la cena le baxe?
Ped. No sabe, que yo no ceno?
Mol. Si; pero Vsencia no sabe,
que yo ceno por entrambos?
Ped. Vaya, y espere que llame
en la Porteria vn hombre,
que ha de venir à buscarme;
y à este sitio le conduzga.
Mol. Es seguro? *Ped.* A confessarse
conmigo viene. *Mol.* Pues voy;
y de aqui allà, por si cabe
este mendrugo, le irè
ablandando en el gaznate. *vase.*
Ped. Yà, Señor, obedeciendo
vuestras voces celestiales,
piso la carcel de Esin,
si con vuestro amparo ay carcel;
mas pue sois, Señor, testigo,
de que en mi pecho ay bastante
resignacion para el mal,
no os pido, no, que se aplaque
vuestra justicia, sino
que vuestra justicia aclare;
no que sin culpa padezco,
pues no sè qual de ellos pague,
siendo tantos, que se igualan
las culpas à los instantes;
si, que en esta acusacion,
no ay mas verdad, que no hallarse;
que en la essencia de lo incierto,
son las mentiras verdades
Vuestros favores ofrecen
motivo à sus impiedades:
si vuestro favor me acusa,
quien ha de haver, que me salve?
Oy à vuestras plantas llega
aquel, no yà miserable
Joven, que de sus despeños
labrò sus felicidades;
sino el feliz Joven, que
atropellando el dictamen;
(cierto para èl hasta aqui)
el sylvo de essas piedades,
cordero, y oveja, busca
el recinto, y el enjambre:
Y pues para vos, Señor,
no ay dia mas agradable,
que aquel, en que de sus culpas
vn pecador se retrate:
dia es de pedir mercedes;
alumbren vuestros celajes
(pues sois de Justicia Sol)
mi ignorancia, porque aclare
con vuestras luces sus dudas:
mas ay! que al descanso facil
me concedo, quando al sueño
mis esperezos persuaden.
Abierta la puerta queda,
por si viniere, no ataje
mi resistencia este alivio;
que si esta vida es certamen;
no es cobarde quien descansa;
para bolver al combate.
Quedase dormido San Pedro en la silla, abrazado de la Cruz, y baxa el Demonio con vn baston, al sòn de caxas, y trompetas.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra:
Dem. Aunque del sueño te ampares,
veamos si contra mi astucia
eres hombre, ò eres jaspe:
Pedro? *Pe.* Quiè llama? *Entre sueños.*

Dem. Quien busca
tu valor: dexa el infame
Avito que vistes, sigue
los invictos Estandartes
de Federico Segundo,
tu Emperador, quando al ayre
entoldan nuves de seda
tremolados tafetanes:
esse es tu espiritu? mientes;
que tu espiritu no es cobarde;
no te mueve con su ruido,
trueno artificial, el parche?
empuña el baston; mas como
imagina mi coraje
darsele, si cruza el miedo
la crucificada Imagen?
pero no soy, el que altiva
ayradamente arrogante
en el Desierto intentè,
que hiciera las piedras panes?
si al original me atrevo,
por què el traslado me abate?
empuña el baston.

Baxa el Angel por otro lado, con vna espada, de que à su tiempo ha de salir vna oliva.

Ang. Sin que
Esquadrones Militares
sigas, galardon frondoso
sabrà el laurèl coronarte;
pero pues tu de la Fè,
quando en ti solo se vèa
firmar la Fè con su sangre,
toma este acero, mas no
para guerras materiales,
si para mystica guerra,
à cuyos filos flamantes,
la infame Secta perezca
de los Maniquèos, antes
que su vil propagacion
à mayor numero passe:
esta armonia te llama.

Dem. Esse honor te persuade.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
An. Sigue à Christo. ***D.*** Sigue à Marte;
què importa, que contra mi
le dès armas, y le escapes
de este riesgo, si le esperas?
pues ha borrado el dictamen
de Federico, mi astucia
otro mayor.

Al paño Federico, y Molondròn.

Fed. Oy mi vltraje
he de vengar, si el Infierno
no le ayuda. ***Mol.*** Señor compadre,
esta es la celda; entre pues,
y confiessese al instante
de espacio, què el Padre està
hecho à confessar à Sastres,
que es menester harta flema,
para componer retales;
y le oyrà con mucha sorna.
Fed. Tan otro intento me trae
à su vista, que su error
ha de escrivir con su sangre;
pues mudè de parecer.
Dem. Yo importo aqui: yà delante
quien ha de vengarme està.
Ang. Veamos, como ha de vengarte.
Dem. Què mucho, que de mi triunfe,
si Dios contra mi combate
le arma de favores? ***Ang.*** Pues
porque no tenga tu vltraje
disculpa, en tan alto auxilio
yo me ausento. ***Dem.*** Dime antes
como, si la virtud tiene
por cimientos las piedades,
le ministras instrumento
de venganzas, y coraje,
muertes, y ruinas? ***Ang.*** Porque
aunque con sus filos mate,
con ellos mismos perdona;
pero tu, espiritu arrogante,
lo veràs en la ocasion. *Buela.*

Dem. Què ira! què rabia!
Mol. Despache,
que quien no tiene conciencia,
no ha menester tanto examen. *V.*
Fed. Si pensaria este hombre,
hypocrita, ò ignorante,
porque rendido à vn delirio,
sin saber lo que habla, hable,
que Apostata de mi Secta,
à agena Ley me entregasse?
tan errada, como creer,
que Dios cria, y que Dios manda
quanto visible en el mundo,
muerto, ò animado yace.
Si pensaria: mas Cielos!
logrò mi fortuna el lance,
pues dormido alienta. *Dem.* Aqui
Infierno de tu coraje:
muera à tus iras.
Ped. Espera, *Entre sueños.*
Custodio, y mi frente enlacen
las verdes alas, que en tantos
verdes corazones laten.
Dem. Tu à sus voces te suspendes,
quando toda Italia sabe,
que Federico Cariño
tiene el corazon de jaspe?
Fed. Si havrà quien le ampare aora?
muera, pues.
Despierta San Pedro, poniendo la Cruz en accion de defenderse; de suerte, que de la espada nazca con violencia vna oliva, que forme las Armas de la Inquisicion, y se suspende Federico, y el Demonio.
Ped. Quien arrogante
matarme intenta? *Fe.* Quien viẽdo,
q̃ quando no ay quien te ampare,
mas que el ayre en sus espacios,
te texe defensa el ayre,
muerto anima. *Dem.* Quiẽ mirãdo,
que el viento piadoso labre
vna insignia, que predice
à ti triunfos, y à mi afanes:
y mas quando el viento, aqui,
no sin mysterio, la trae.
Ojalà mi juicio mienta:
de ella, y de ti huye, y no sabe,
si podrà de sus incendios,
aun con huirse librarse.
Ped. Eres Federico? *Fed.* No.
Ped. Pues dì, quien eres? *Fed.* Vn aspid.
Pe. Què es tu intẽto? *Fed.* Y à ninguno.
Pe. Professas tus dogmas? *Fed.* Antes
has de probar mis enojos.
Ped. Esso es querer, que me ensalce
la Fè, ciñendo mis sienes
los galardones de Martyr:
quien te lo estorva?
Fed. Vna sombra. *Ped.* Mata.
Fed. Tiempo havrà en que mate.
Ped. Y tiempo en que te arrepientas.
Fed. Yo arrepentirme, no es facil.
Ped. Pues huye de mi. *Fed.* Si harè.
Ped. Vè libre. *Fe.* Aunque no lo mãdes
voy siempre libre conmigo.
Ped. Ay de ti, si no clamares
misericordia! *Fed.* Dì, en Dios
pueden faltar las piedades?
Ped. No, porque son infinitas.
Fed. Pues como ellas no me falten,
yo pedirè en la ocasion.
Ped. Sabes si podràs? *Fed.* No en valde
prediques mi obstinacion.
Pe. Pide perdon. *Fed.* No hallo frasses.
Ped. La piedad busca. *Fed.* No quiero:
què porfiado es el Padre!
Ped. Pues hombre infelice.
Fed. Pues hombre astuto
quedate. *Ped.* Parte
à tu despeño. *Fed.* A tu engaño.
Ped. Tiempo ha de haver en q̃ saque
de tu obstinacion tu llanto.
Fed. Tiẽpo ha de haver en q̃ esmalte

en tu sangre este puñal.
Ped. Y entonces veràs amante;
quan grande pecador fuiste.
Fed. Por Dios, que tu no eres Angel;
Ped. O si te viera contrito!
Fed. O si te viera cadaver!
Ped. Y, ò si yo fuera capàz
de morir! porque el vltraje
no me atormente, de vèr
que Sagradas Armas labrèn
de Cruz, Espada, y Oliva
la Fè de Pedro; mas antes
que las esgrimas, quizà
en Sagrados Tribunales,
harè que quedemos, èl
abatido, y yo triunfante. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Aparecese el Demonio en el ayre, sobre vna cometa de fuego, y salen San Pedro, y Molondròn.

Demon. Despeñadas Estrellas,
vivas exhalaciones, ò centellas;
que al Alcazar Celeste
rasgando la cortina
al negro centro de vna, y otra ruina;
precipitasteis vna, y otra hueste,
poblando el viento condensada nuve;
quando atrevido presumi Querube,
que fuesse en el Supremo Capitolio,
el Aquilòn del sitio de mi Solio;
pyratas de la vida,
que en baxeles ardientes;
(del pielago mortal instables puentes)
en corso siempre eterno
sulcais el negro ponto del Aberno;
que ofrece en ondas rizas,
à mar de llamas, margen de cenizas;
quando en perpetuo espanto,
el rocio del llanto
en cada flor, que infesta su corriente;
en vez de perla, quaxa vna serpiente;
venid à mi lamento,
vire à la estigia su baxel Caronte,
rompa mi voz al que os alverga monte;
la rigida mordaza,
y el siempre pardo horror, que despedaza;
por quien todo el Infierno con fiereza,
aun no respira, y piensa que bosteza,
dè passo à vuestro buelo,
arda dos veces oy el Mongibelo;
Oy en Rabena entra

este hypocrita Pedro, à quien encuentra
vn perpetuo contrario mi porfia;
mas como ha de morir, si es pena mia?
restituido ha, como del destierro
và desde Esin, reconociendo el yerro
de la falsa apariencia del oido:
què facil de engañarse es vn sentido!
Oy entra, y con mas fuerza (pena rara!)
pues de Gregorio Octavo la Tyara
manda (mi aliento mismo es mi homicida!)
que de Milàn la Inquisicion presida,
sin que de Maniquèo quede rama,
que no alimente el fuego de su llama;
dando la Iglesia altiva
hojas de acero al tronco de vna Oliva:
Solo puede esta noche,
(mientras Neptuno lava al Sol el coche)
de su predicacion lograr el fruto,
nieve condense el tenebroso luto,
que entapiza la Esfera,
y desgajada en copos Pedro muera;
pues no ay por èl mas muerte,
que el temporal le estorve (dura suerte!)
la vnion del vulgo ciego, à quien predica;
blanda nevada pica *Empieza à nevar.*
la colera del Noto,
y passando à batalla el terremoto;
dispare al ayre, duplicando ruinas,
arco celeste, flechas crystalinas. *Escondese; y salen;*

Mol. Padre, es possible que quiera,
(por cierto capricho solo)
que seamos en Rabena
Policarpos barbirrojos?
à puros chichones traygo
hecha sarta de madroños
la cabeza, y no era mucho
el que no fuessen mas gordos:
ha Padre Inquisidor, estos
son guijarros, ò son copos?
Ped. Pequeñas errantes nuves
dispara el abrego à soplos,
formando en la tierra tantos
crystalinos promontorios.
Mol. Yà escampa, y llovian piedras;
sin duda, que los demonios
embian à esse otro mundo,
con figuras de retorno.
Ped. Condensadas balas vibra
colericamente el Noto;
y para segundo susto,
baxan yelo, y corren golfo;
Mol. Pesadas carnestolendas
hace el tiempo con nosotros;
hartandonos de pelladas
de vna arina como plomo,

Ped.

Ped. Este edificio es, si bien
las señales reconozco,
la Parroquia de San Juan.
Mol. Y bien? *Ped.* En su Religioso
centro he de tomar alvergue.
Mol. Christo mio, què es lo que oygo?
no es mala cama vna tumba,
no es mala almohada vn hysopo,
no es mala manta vna manga,
ni es mala cena vn responso:
que aya quien ande con Santos?
que quieren por fuerza, que otros
lo sean, sin saber de esto,
mas que echar calzas à pollos:
la Iglesia possada? *Ped.* Cielos,
què este accidente el estorvo
sea de juntar el vulgo!
Mol. Esso le causa alboroto?
mas que no se junte. *Ped.* Preciso
serà, que à todo el contorno
avise de mi llegada;
y de que apenas Apolo
esse raso azul celeste
bordarà à perfiles de oro,
quando sus culpas reprehenda.
Mol. Què se combide à vnos toros,
con balcon pagado, y dulces,
sin que se tape los ojos?
concedo: què se combide
à vna boda, donde ay gozo,
con bebida fria, à vèr
pagar sus palos al novio?
vaya; mas que se combide,
aunque dexen el reposo,
estando nevando à chuzos,
es peor que assistir à vn torno,
peor que vna Missa nueva,
y peor que vn real de à ocho.
Ped. Yo he de predicar; si el Cielo
se resolviera en arroyos.
Mol. Pues que llame la campana,
Padre mio, que habla gordo,
que los Legos no se entienden;
como no hablan desde el Coro.
Ped. Mientras la colera passa
del tiempo, nuestro socorro
el portico de la Iglesia sea.
Mol. Yà en èl me acomodo:
el algodon berroqueño
estàn mullendo los lodos.
Ped. Hermano, convoque el Pueblo.
Mol. El vendrà al ruido, si ronco.
Ped. Señor, Requeña en sus culpas
vive obstinada, tan monstruo
de delitos, que à si mismos
se numeran ellos solos:
à vencer su obstinacion
tuerzo el camino de Como;
sin mas tiempo, del que dexa
el transito à vn Religioso.
Esse accidente mi intento
frustra, pues el vulgo todo,
temiendo la nieve, yace
à mis sentimientos sordo:
no tengo para llamarle
mas voces, que mis sollozos:
juntadme el Pueblo, Señor,
en Casa de Juan me acojo,
voces que aclama en desierto,
pues es su atributo propio.
En Rabena clamè; y tu,
Sirena de golfo vndoso
del Jordan, à cuyos gritos
se estremecieron los Polos,
pues del Cordero de Dios
fuiste indice prodigioso,
la palabra de Dios muestra,
porque conozcan, que solo
tu has dado de la palabra,
y el Cordero testimonio.

Baxa el Angel, y pone vna antorcha en el campanario de vna fachada de Iglesia, que ha de haber.

Ang. Yà esta antorcha de Rabena,

con acentos luminosos
el Pueblo llama; y por mas
què dispare el Cielo copos,
mas ha de avivar su llama:
yà tu fee consigue el logro,
pues en confusos tumultos,
sin zozobrar en escollos
nevados, responde el Pueblo
à las voces del assombro.

Salen los que pudieren.

Unos. Què prodigio! *Otr.* Què portento!
Uno. Sin apagarse à los soplos
del viento, ni de la nieve
al impetu riguroso,
arde en San Juan vna antorcha:
Otro. De algun milagro es assomo
su explẽdor. *O.* Quiẽ de sus puertas
ocupa el sagrado coto?
Mol. Posible es, que no me baste
mi frio, y mi hambre, sin que otros
trabajos quieran que dexe
sin descabezar vn zorro?
quien và? que si es el Refugio,
por muy buen partido tomo
el pan, y el huevo, y no miro,
si es que el huevo trae pollo.
Otro. Quien sois, q̃ os señala el Cielo
con vn milagro, que absorto
tiene el concurso? *Mol.* Soy Fray
Molondròn, ò Fray Molondrò,
Predicador por la Orden.
Otro. Pues mereceis este abono
del Cielo, por Santo os besan
la mano. *Mol.* Quedo los mocos.
Otro. Santo sois? *Mol.* Menos la tara.
Ot. No me ois? *Mo.* No, que me corro.
Otro. Del Avito vnos pedazos
me he de llevar. *Mo.* Como? como?
Otro. Ay tixeras? *Mol.* Està puerco,
con que es menester escoplo:
à Fray Pedro de Berona.
Uno. Ya cessò de nuestro assombro
la causa; mas quando no es
vn milagro anuncio de otro?
Ped. Mas que à admitir parabienes,
vengo à dissuadir los votos,
que idolatrais del pecado,
y vassallos del demonio,
dais à la deydad del mundo:
ò ceguedad sin apoyo!
qual la victima serà,
si es el Idolo de polvo?
mis passos seguid. *Mol.* Y sea
diciendo todos en tono:
à oìr de Dios la palabra.
Tod. Yà os seguimos. *Mo.* Desembolsò
campanilla, calavera,
vela, cruz, pintura, hysopo,
bofetadas no, porque estas
las han de traer los otros.
Ea, aqui de mi doctrina:
Fieles, al vapulatorio
de mexillas; y si os duele,
traer carrillos de pozo,
ò hacedlos, que yo me harto
de mentales soplamocos.

Vanse, y sale por el otro lado el Labrador primero con vn haz de espigas en la mano, huyendo de algunos Zagales, que salen con bozes en la mano.

Zag. 1. Dale recio. *Zag. 2.* Echale fuera.
Todos. Tirale, dale. *Lab. 1.* Ay de mi!
Zag. 1. Con essa se viene aqui?
Lab. 1. Tened Zagales la fiera
ayrada demostracion,
que no os ofendo en querer
mendigar para comer.
Zag. 1. En esso tiene razon;
mas pues perdiò su heredad,
vaya el hereje moderno
à mendigar al infierno.
Lab. 1. Ni vn solo grano, en la edad
de dos lustros, me produxo

essa

essa mies, siendo assi, que
cada Otoño la sembrè.
Zag. 1. Si espera solo el influxo
del diablo para que crezca,
para què à estrañarlo viene?
Zag. 2. Y pues èl la culpa tiene,
la pena èl solo padezca.
Zag. 1. Silvia viene, prosigamos
la siega en este repecho,
pues yà por aquel barvecho
viene el amo. *Zag.* 1. Vamos. (ba,
Za. 2. Vamos. *Za.* 1. Cantàdo se le reci-
puesto que el almuerzo tray.
Lab. 1. Cielos, qual si no yo ay,
que en tanta miseria viva?
Haciendo que siegan, las tres cantan, y el Labrador primero hace que reco-ge algunas espigas.
Cãt. Za. 1 Segador. *Cãt. Za.* 2. Segador.
Cant. los 2. Pues de tu sudor
haces tu sustento.
Zag. 1. Cascaras, como calla el viento.
Zag. 2. Cascaras, como grita el Sol.
Can. Zag. 1. Quando al medio dia
dexas la labor,
y descansa el corbo
diente de la hoz.
Los 2. Cascaras, como calla el viento,
cascaras, como grita el Sol.
Zag. 2. Quando la sed hace,
que apures mejor
el licor al zaque,
que el pan al zurron.
Los 2. Cascaras, como calla el viento,
cascaras, como grita el Sol.
Zag. 1. Ya vna, y otra vez le hà dicho
que no espigue, ò lloverà.
Lab. 1. Villano calla, que ya,
al vèr tu necio capricho,
à vengarme estoy dispuesto.
Zag. 1. Pestes à mi? voto à San;
que si coxo.
Los 2. *Zag.* Tente, Juan.
Labr. 1. Llega, cobarde.
Labr. 2. Què es esto?
Za. 1. Què ha de ser, muessamo, q el
Hereje vecino ha dado,
en que donde yo he segado,
ò peseme, ò no me pese,
ha de espigar, como veis;
y que yo le riño, sobre
que no se le quite al pobre.
Lab. 2. Què mas pobre le quereis?
si desde la profecia
de aquel assombro de España;
solo adelfas, y cizaña,
la tierra que labra cria.
Lab. 1. No me lo acuerdes, y advierte
que oy vengarè mis ofensas.
Lab. 2. De la tierra, como piensas
vengarte?
Lab. 1. De aquesta suerte.
Canta recitativo Lab. 1. Maldita sea mil veces tierra ingrata
que al sudor que la riega,
dorados frutos niega;
y en vna, y otra infiel viciosa mata;
aspides cubre, y tòsigos recata
en mengua del Estio:
maldito sea el rocio,
que en destiladas ebras perla à perla
baxa à agostarla, mas que à florecerla;
maldito. *Lab.* 2. Sella el labio;
porque si de tu error nace tu agravio;

solo la culpa es tuya,
y porque de èl arguia
la infiel desconfianza;
oye como repito mi alabanza:
derodill. Bēdita vna, y mil veces fertil tierra,
que al llanto que la inunda,
tantos colmos fecunda,
q̄ el hambre auyenta, y el pesar destierra:
y pues mi dicha encierra,
bendita sea la lluvia, que la baña;
y benditos en dicha tan estraña,
quando la espiga crece,
Sol que la dora, viento que la mece;
porque de esta manera
en parvas amontones.

Repref. Lab. 1. Aguarda, espera,
que de tu salutacion
reprehendido mi despecho;
à brincos està del pecho
saliendose el corazon.
Labr. 2. Què dices?
Labr. 1. Que yà el error
de creer, que el demonio fuesse
quien à lo visible diesse
mejor sèr, vida mejor
dexo, confessando à Christo
Criador inaccessible.
Labr. 2. Pues tu desengaño he visto;
à Fray Pedro de Berona
busquèmos, porque te dè
sagrada luz de la Fè.
Lab. 1. Pues sus milagros pregona
Milàn, à Milàn he de ir.
Labr. 2. Y yo contigo.
Zagal. 1. Primero
nos dexe el almuerzo entero:
Lab. 1. Quien viò ventura como esta!
Zagal. 2. Pues delante de la cesta
venid, diciendo conmigo:
Segador, Segador, &c.
Entranse cantando, y baylando, y salen San Pedro, y Molondròn.

Mol. Es possible, Padre, que
para con nosotros sea
tan contraria la fortuna
en todas partes, que apenas
libres del chasco de Esin,
y la nieve de Rabena,
à Como llegamos, quando
à cientifica pendencia
os desafia esse acerbo
Obispo hereje, que apela,
pues lo es por su Sinagoga,
a serlo por la Suprema;
y mas en tiempo que el Sol,
siendo alfange de la tierra,
en la esquina del Verano
humanas castañas tuesta:
Ped. El credito de la Fè
todo mi temor alienta
al mirar su error.
Melond. Pues esso
ha de ser à costa nuestra?
si èl, porque ha de ir al Infierno
à parar, desde aora empieza
a hacerse à la llama, salga
a curtirse por la siesta;
y dexenos a los pobres,
que para guardar las cestas,

traemos en las capillas
castores de sempiterna.

Ped. Tengale lastima, hermano;
pues quando su error obstenta,
mas que de su ciencia, hace
alarde de su miseria,
para vencer su perfidia:
ò Señor! si se pudiera
ministrarle vn escarmiento;
que no tocàra en tragedia.

Mol. Passo entre passo à la Plaza
hemos llegado, palestra
de este duelo: quiera Dios,
que hereticas vendederas
no nos concluyan los cascos
à silogismos de pesas:
vale Dios, que si se escapa
de este dia la refriega,
nos libraremos.

Ped. Mañana
partir à Milàn es fuerza.

Mol. Padre mio, esso es hacer
sin la huespeda la quenta.

Ped. En vuestro influxo, Señor,
confia mi insuficiencia
lograr la victoria:
divina llama descienda,
que mis sombras ilumine,
no porque yo no merezca
vuestros favores, Acervo
atrevidamente venza;
ventaja llevo, pues èl
contra la verdad pelea,
y yo la verdad defiendo,
con dificultad penetran
falsas armas los impulsos
de bien templadas saetas.

Salen Asservo, y Federico disfrazado, y los que pudieren, y al mismo tiempo se descubre vn Sol, que poco à poco vaya atraveßando el tablado.

Assér. Eres tu el engañador,
que a Italia, y al mundo alteras?

Ped. No soy quien engaños fragua,
quien verdades aconseja
soy: ojalà de mis voces
los desengaños aprendas!

Asser. No serà facil, pues antes
que tus mentiras conceda, *Apar.*
me darè muerte.

Fed. No es este
el que el ayre reverencia,
pues labra contra mis iras
defensas en su defensa?
sì, ò me le finge mi enojo.

Ped. Pues tan pertinàz te muestras,
teme el castigo.

Asserv. La vida
te ha de costar la experiencia,
muriendo à mi enojo.

Molond. Hereje,
antes ciegues, que tal veas.

Fed. Que à qualquier parte que huyo
me persiga, y que no tenga
poder para escarmentarle
à manos de vna violencia!

Ped. Supuesto, que has prometido
en publica competencia
defender à tu Maestro,
solo quiero, que defiendas
la Epistola, que llamais
del fundamento, que muestra
el titulo, y dignidad,
que sacrilego professa.

Asserv. El titulo es semejante
al que en sus Cartas expressa
Pablo, pues firma Manes
de Dios, por la Providencia,
Apostol de Jesu-Christo:
què te detiene? à què esperas?

Ped. A que pruebes con razon,
y autoridad que convenza,
que Maniquèo fue Apostol
de Jesu-Christo.

Asser

Asserv. La prueba
està clara, si de èl mismo
atiendes à la promessa:
yo embiarè el Consolador
espiritu (dice) que enseña
toda la verdad entera,
que es principio, medio, y fin:
de esse espiritu la escuela
aya enseñado Manes,
consta, que es Maestro de ella:
Luego si en èl solo vino
la plenitud de essa ciencia,
como has de poder negar,
que Apostol de Christo sea?
ò dame vno de los tuyos,
que erradamente se atreva
à condenar su doctrina.
Ped. Pablo, en aquella primera
Epistola à Thimotèo,
profetico la condena.
Asserv. Què dice en ella?
Ped. Que havrà
quien de la Fè verdadera
se aparte, à la persuasion
del engaño; y porque veas
mas clara tu conclusion,
di, tu Maestro no veda
el Matrimonio?
Asserv. Si;
porque entre el varon, y la hembra
no ay vnion sin culpa.
Ped. Pues
si Pablo Apostol en esta
Epistola, lo que tu Maestro
culpa, amonesta,
yà condena su doctrina.
Asserv. No dices, que habla la letra
con aquellos, que se apartan
de su Ley?
Ped. Si.
Asserv. Pues con essa
razon venzo: Maniquèo
de ninguna Ley; ò Secta
se apartò: luego no habla
con èl.
Ped. La mayor, es cierta;
la menor, es falsa, porque
se separò de la Iglesia,
apostata del Bautismo;
pero supuesto que niegas
mi proposicion, responde
à esta Theologia, muestra
la Fè de Pablo, que el pan
con que el hombre se sustenta
no vicia el alma, Manes,
pisa la contraria senda:
luego yà se aparta, pues
sigue doctrinas opuestas.
Asserv. Yo no he negado, ni niego,
que el Espiritu Santo venga
sobre Pablo, y Maniquèo;
mas con esta diferencia,
en Pablo para enseñar
de aquesta verdad la media;
y aun menos; en Maniquèo,
para la verdad entera:
en el mismo Apostol fundo
la solucion, pues confiessa,
que llegan a ser en parte
doctos, y en parte Profetas;
quando venga lo perfecto:
(dice èl mesmo) serà fuerza
se evaque lo que es en parte;
y que como Pablo enseña,
que ha de venir plenitud,
que aquesta verdad perfecta
enseñe; luego es Manes
la perfeccion de esta ciencia?
Ped. La autoridad de San Pablo
mal, Maniquèo, interpretas;
pues solo de sus palabras
el contexto diferencia
en conocimiento, que
en esta vida, y sus penas

tenemos de Dios, al que
tendrà de Dios en la eterna,
del justo el alma, pues es
el conocimiento de esta
abstractivo por la Fè;
y assi es en parte el de aquella,
por la lumbre de la gloria,
intuitivo, y por la mesma
razon perfecto, bien claro
el mismo Apostol lo expressa;
Quando dice: aora miramos
por sombras; mas quando venga
lo perfecto, cara à cara
de Dios verèmos la essencia;
luego si en tu Maniquèo
se cumple aquesta promessa;
vossotros, y èl, cara à cara
vereis de Dios la presencia;
sacrilego, si el espiritu
de Maniquèo conservas,
dì, como es Dios? pues le has visto;
explica con evidencia,
si perfeccion te atribuyes,
de la Trinidad inmensa
el Mysterio, y si no abjura
à Maniquèo, y su Secta.

Asserv. Aunque pudiera evadir
tus razones, y tus pruebas,
no lo he de hacer, que es muy poco
el triunfo que me espera,
para que en lo mas ardiente
del Sol, sin sombra que pueda
defendernos de sus rayos,
te concluya.

Molondr. Buena flema:
Hereje, y temer el fuego?
esto es sufrir con paciencia
las manchas de lo prensado,
aunque todo el año llueva,
y reñir por vna gota,
echada en carnestolendas.

Ped. Como tu mi Fè confiesses,
yo harè, que el Sol que te quema
su ardor mitigue.

Asserv. Mi Fè
no pongo yo en contingencias;
mas si tanto con Dios puedes,
haz, que hermosa nuve fresca
la Plaza entolde.

Ped. Si harè:
Señor, no es la vez primera,
que has librado con portentos
de calumnias à tu Iglesia;
y si alcanzò Josuè,
porque el Pueblo de Dios venza,

Và creciendo vna nuve delante del Sol, hasta coger todo el theatro.

no solo aplacar sus rayos,
sino parar sus carreras,
no es esta menos victoria;
y tu Delfico Planeta,
que en azul torno devanas
tanta luciente madexa,
no te agravies, de que el ayre
condensada nuve texa,
que obscurezca tus reflexos;
que en acto, que se atraviessa
el credito de Dios, saben
iluminar las tinieblas.

Mol. Nuves dàs? no seràs tu
abogado de las tuertas.

Ped. Prosigue yà.

Assero. Cielos santos,
què hombre es este, à quien la esfera
obedece, que su vista
yà dos veces me atormenta?
possible es, que mi opinion
tal descredito padezca?
èl pagarà con la vida.

Ped. No prosigues?

Mol. Ni por essas?
Ped. Què os suspende?
Asserv. Ay infelice!
Ped. Què os admira?
Mol. A essotra puerta.
Ped. Veis, como piadoso el Cielo
mis verdades desempeña?
vès tu error, Heresiarca?
Asse. Como ha de mirar quien ciega?
Mol. Yà que no bastan milagros,
Padre mio, basten piedras.
Ped. Què hace?
Mol. Punto mas, ò menos;
despicar à San Estevàn.
Ped. Tanto mi colera incita
este hypocrita, que diera
mi vida yo por su muerte.
Asserv. Aunque el Cielo le defienda
de mis iras, morirà.
Ped. O què poco me amedrenta
vuestra amenaza, pues yà
vèo el premio que me espera,
que quantas puntas me agravien;
bolverà el amor diademas!
Yà vèo, que contra mi
vuestra obstinacion apresta
el golpe; y porque veais
quan poco, ò nada me altera;
mañana à Milàn me parto
à precisas diligencias
de la Inquisicion, lograd
tantas prevenidas flechas;
mas sea advirtiendo, que
os tengo de hacer mas guerra
muerto, que vivo, formando
incendios de mis pavesas.
Y tu, Asservo, sabe, que
los errores de tu tema
te han de costar vna vida;
y vna vida, que deshecha
à la colera del fuego,
(porque en tu castigo vèa
el mundo, que niaun tu cuerpo
se ha de librar de la hoguera)
en alados desperdicios
serà padron, que recuerda;
que la Fè à nadie exceptùa
de su Catholica ethna:
Pues yà en honrosas familias;
hace militares levas
la Fè, ofreciendo à sus lauros
Plaza de Armas en Florencia;
digalo Cruzada insigne,
que tremola su vandera.
Digalo en Victoria, Santa
Maria de la Novela,
y Aino, monstruo de plata;
cuyos raudales de perlas,
teñidos de los corales,
que cervices Maniquèas
brotan, en ondas de sangre,
espuma rizan sangrienta.
Asserv. Tu veràs tu precipicio;
Ped. Tu lloraràs tu tragedia,
que yo libre voy, pues tengo
de hacer possada en la Iglesia
de San Simpliciano, y èl
me librarà de tus fuerzas.
Asserv. Ay de ti, si no te escapa
tu magia!
Ped. Ay de ti, si esperas
en tu obstinacion la muerte!
Asserv. A vencer.
Ped. Aunque me venzas.
Asserv. No dudo, que en tus heridas
esta hydropica sed beba
venganzas ensangrentadas.
Ped. Veràs, como en mi cabeza
la Fè, maquina frondosa
de verde laurel enreda.
Asserv. O si lograsse tu muerte!
Ped. O si hiciesse penitencia! *vas.*
Mol. Quanto và, que todo este
aparato de pelea

recae sobre el campanario?
pues si bien se considera,
yo tengo cara de Martyr,
y corro peligro: ó pese à
el alma de mi hermosura!
señores, quien fuera suegra,
que es la cosa mas civil,
que ay que ser, porque no fuera
algo en aquesta ocasion!
mas sepan, que si me pegan,
para aqui, y para adelante
de Dios protexto la fuerza. *vase.*

Fed. Docto Asservo, tan del todo
ha irritado mi paciencia
la confianza de este hombre,
y desprecio de la Secta,
que me ofrezco à la venganza.

Asser. Pues si tu brazo me venga,
tu paga dexo en tu arbitrio.

Fed. Para mano, que està hecha
à muertes, no ay mejor paga
que darsa, que matar.

Asser. Cessa,
porque tu galanteria,
yà segunda vez me empeña:
tu le has de matar?

Fed. Yo mismo.

Asserv. Pues pide quantas monedas
te acordare el interès.

Fed. Estaba por pedir treinta;
mas tiene tan poca costa,
que qualquiera cosa es buena.

Asserv. Cielos, que me ha de vengar!

Fed. Veràs à tus plantas puesta
su cabeza, antes que el Sol
segunda vez se adormezca
en transportin crystalino,
al canto de las Sirenas.

Asserv. Vàs solo?

Fed. Soy Oficial,
y acabarè la tarea:
en Barlasina le espero.

Asserv. No le yerres.

Fed. Buena es essa:
os contentareis, con que
tire al ojo, y dè en la ceja?

Asserv. Mas seguro es vn puñal.

Fed. Pues esso no os cause pena,
que con este saca espinas
le rascarè la mollera.

Asserv. Pues à Dios.

Fed. Hasta la vista.

Asserv. Tomad.

Fed. Por Christo, que pesa:
cierto que me hacia rico,
con quatro muertes como esta.

Asserv. Id en paz.

Fed. Llegò su hora.

Asserv. Daos prissa.

Fed. Valga flema,
que esto de matar à vn hombre,
mas quiere maña, que fuerza.

Asserv. Mi enojo rija tu brazo.

Fed. Yo darè por donde duela.

Vanse, y salen Margarita, y Enrique.

Enr. Gracias à Dios, Margarita,
que de amenazados riesgos
yà libre, en tanta hermosura
descansa mi pensamiento.
Esta es Barlasina, Quinta
del siempre florido Imperio
de Flora, y en Milàn, rico,
noble mayorazgo nuestro:
desde ella, viendo tus rayos,
fui tan en su seguimiento
à Bolonia, que tus passos
syncopaban mis afectos;
y oy, ladron de tu belleza,
mas feliz, à verla buelvo:
quanto ay de esperanza à logro,
de possession à deseo!

Marg. Felìz mil veces, Enrique,
quien yà al deseado puerto

llegò de sus esperanzas,
en premio de sus afectos:
ay Federico, que borra
tu memoria mi consuelo. *Ap.*
Enr. Ya que desde aqui has querido
llegar à pie, porque siendo
Reyna del verde Confin,
quiere el contacto pequeño
de tu planta dàr señales
de que ha llegado su dueño.
Entra à tomar possession
(pues la tienes de mi pecho)
de esta Alqueria, que pobre
està de merecimiento
para alvergarte.
Marg. Contigo,
Enrique, què mas Imperio?
Enr. Andèmos, porque dos hombres,
recelosos, y encubiertos,
aqui se acercan.
Marg. Aun no
me haveis dexado, recelos!
Vanse, y salen Gaufredo, y Federico con mascarillas.
Enriq. Vèn, pues.
Gauf. Hombre,
ù sombra, què me quieres?
Fed. A èste retirado puesto,
para toda vna venganza
os llamo, no sin mysterio.
Gaufr. Descubre el rostro.
Federic. Si harè.
Gauf. Mis confusiones has buelto
en enojo; y si à acabar
aquel duelo, que suspenso
quedò entre los dos, me llamas;
à què esperas?
Feder. Dexèmos duelos,
que aora no importan, y altivos,
à lo que importa passemos.
Quien en el monte estorvò
la indignacion al azero,
al ir yo à vengar mi agravio,
y al ir tu à vengar tus celos?
Gauf. Aquel hombre, que las iras
entorpeciò con portentos.
Fed. Si de èl te vieras vengado,
te dieras por satisfecho
de la fortuna?
Gaufr. Mi vida
fuera victima en su templo.
Feder. Pues atiende.
Gaufr. Ya te escucho:
Quien creyera, Santos Cielos,
que quando de la hermosura
de su hermana, lince ciego,
busca la llama en el siempre
apacible espacio ameno,
que à Como, y Milàn divide;
havia de dar mi afecto
con Federico? ha pesares!
Ponese à hablar, y sale el Demonio.
Dem. Aqui de todo mi aliento,
vierta su astucia mi saña;
y pues consegui de Asservo
la resolucion, consiga
el logro de sus intentos:
yà Federico convoca
al precipicio à Gaufredo,
y à este assombro, que me vltraja,
anda rondando el despeño:
pues todos quatro à mis iras
mueran, que no me contento
con vna ruina; perezca
el blanco, y el instrumento:
no se ha de apartar mi astucia
de este sitio, hasta que muerto
con liquidas tibias rosas,
manche la esmeralda Pedro,
por verme vengado, y porque
avive el fuego mi fuego.
Gauf. Si es vno, y esse sin armas,
demàs estoy.
Feder. Pues el Lego

no ha de morir?

Gaufr. Una vida
para mi es poco trofeo.

Dem. Estas razones me adulan.

Feder. No seamos tan sobervios
Gaufredo, mueran los dos,
y partase esse dinero.

Gaufr. Porque no pienses que es
este reusarme miedo,
lo acepto.

Feder. Pues estas ramas
nos encubran.

Dem. Esso si,
mueran los dos.

Feder. Passos siento.

Gaufr. Gente suena.

Feder. Pues amigo,
valor, cuidado, y silencio.

Sale el Angel, en accion de guardar à los que vienen detràs.

Dem. Ay de mi infeliz! mas que
para otro nuevo tormento
pretende el Cielo librarle,
pues en su defensa veo
mi eterno contrario?

Angel. Yo
solo por su guia vengo;
no para su defensa.

Dem. Puedes tu inducir al riesgo?

Ang. Si, quando el riesgo es laurel,
y los passos que contemplo,
aunque son contra su vida,
los dà para su provecho.

De. Como el que muera no estorves,
el demàs triunfo te dexo.

Ang. No lograràs tu esse lauro,
a no estàr dado el decreto.

Dem. Muera, y lo que fuere sea.

Salen San Pedro, Molondròn, y los dos Labradores.

Ped. Labradores, yo agradezco
la fee con que aveis venido
en mi busca.

Labr. 1. A tus pies puesto,
espero que en la Sagrada
Ley me instruyas, que protexto
de Manes la infiel doctrina.

Mol. Aora viene con esso?
mas que si cogiera trigo,
se quedaba Maniquèo?

Lab. 2. Tus piedades le consuelen.

Ped. En tanto que yo me quedo
aqui en oracion, podeis
el sitio corriendo ameno
divertiros.

Molond. Y yo, y todo.

Pedro. Si, hermano.

Molond. Pues bolaverunt:
muchachos, acà conmigo.

Labradores. Què Frayle tan indiscreto!

Mo. Què Labradores tan lindos! *Vanse.*

Pedr. Divino Señor inmenso,
si me dais luz para vèr,
por entre sombras, y lexos,
mi muerte, para mi muerte,
dadme auxilios verdaderos.
Ya se ha llegado la hora,
de que de este mar incierto
de confusiones, sulcando
tanto peligroso estrecho,
con vuestra assistencia toque
la seguridad del Puerto.
Perdonad, Señor Divino,
estas lagrimas que vierto,
flaqueza que heredò el mundo
de aquel mortal parentesco,
que con la tierra contraen,
los que al barro Damasceno,
en organizada massa,
deben el primer aliento.
Pension es del ser humano!
mas Cielos, yo desfallezco!
ha error del mundo! què sea
tal tu ceguedad, tu yerro,

que

que ſientas dexar la lucha,
yendo à conſeguir el premio?
Mas ay! que con la tierra tan vnido,
el hombre vive en eſte caos profundo,
que perdiendo el ſentido por el mundo,
quando el mundo faltò, faltò el ſentido.
El morir, y el nacer tan vno han ſido,
que en los alientos de eſte barro inmundo,
el primero es vivir, pero el ſegundo,
oy es animacion, mañana olvido.
Formado el hombre de la tierra, yace,
y à aborrecerla ſiempre ſe diſpone,
ſin temer de la muerte el duro encuentro;
todo deſea el centro donde nace.
Solo eſte limo vil que nos compone,
es el que ſiente vnirſe con ſu centro.

Dem. Ya teneis al enemigo
en campaña, los azeros
teñid en ſu propia ſangre.
Fed. Què te detiene, Gaufredo,
pues ya à la viſta le tienes?
quien creyera de mi esfuerzo,
que temeroſo ſe anime?
Gauf. A reſponderte no acierto;
que en inmoviles acciones,
mis venas diſcurre vn yelo.
Fed. Aora temes? vive Dios,
que al coraje, que el infierno,
por el oido, y la viſta,
ha introducido en mi pecho,
oy ha de morir.
Ang. Serà
morir para ſer eterno.
Dem. Què eſperas?

Dale en la cabeza con vn cuchillo, que ha de tener Federico, y ſe queda à la puerta del tablado.

Fed. Muere à mis manos,
vil hypocrita blasfemo.
Ang. Conſiguiò ſu frente el lauro.
Dem. Logrò mi aſtucia el efecto.
Fed. Què he hecho? ay infeliz!
Pedro. Señor,
ya que al duro golpe muero
por la Fè, alargad piadoſo
mi vida, ſolo aquel tiempo,
que ſobrando para el mundo,
me baſte para el exemplo.
Gauf. Aun vives para mi enojo!
esmalte en purpura el ſuelo,
roto tu pecho à mi impulſo.
Dem. Eſſo ſi.
Fed. Valgame el Cielo!
Dem. Què intentarà eſte prodigio?

Ha caìdo San Pedro en el ſuelo, y yendo de rodillas caerà, y levantandoſe àzia donde eſtà el peñaſco, le ayuda el Angel.

Fed. Muerto, animo!
Gauf. Eſtatua, aliento!
Ang. Anima, Pedro, que yo
tu eſpiritu fortalezco.
Sale Mol. Padre Fray Pedro; mas què

desdicha es la que estoy viendo?
puñaladitas de campo
reparten por aquì? bueno:
ha de la Quinta Zagales,
acudid, acudid presto,
que ha avido aquì vna desgracia.

Por vn lado Enrique, y Margarita, y por otro los dos Labradores.

Enriq. Quien dà aqui voces?
Labrad. Què es esto?
Marg. Què miro? no es Federico?
Enr. Què es lo que veo? no es Pedro
de Berona, el que en su sangre
se anega?
Molond. Aquestos dos perros
le assesinaron sin duda.
Todos. Padre mio?
Molond. Padre nuestro?
Pedr. Esta sangre, que à raudales,
estàn mis sienes vertiendo,
pues corre para mi dicha,
sirva para vuestro obsequio:
Con ella escrivir procuro
el principal fundamento
de la Fè.
Dem. Penas, què miro?
Mol. Ay infeliz Molondròn!

En el peñasco ha de ir escriviendo con la sangre, que se finge caerle de la cabeza, y el pecho las palabras, que dicen los versos, y al mismo tiempo vàn poco à poco baxando las tres Virgenes; y cantando repiten la voz.

Pedro. Creo.
Cant. las 3. Creo.
Gauf. No me quitàra la vida
quien me vsurpa el movimiento?
Mol. Oygan? mojando en la sangre
và escriviendo con el dedo.
Pedro. En Dios Padre.
Cant. las 3. En Dios Padre.
Dem. Miente.
Mol. Herejazo viejo, regaña?
Gauf. En cada gemido
articulo vn movimiento.
Marg. Raro assombro!
Enriq. Gran prodigio!
Ped. Criador de Tierra, y Cielo:
Cant. las 3. Criador de Tierra, y Cielo.
Dem. Què es esto, q̃ es esto infierno?
Ang. Firmar la Fè con su sangre.
Dem. O cegasse antes de verlo!
Pedr. Y de las cosas visibles.
Mol. Mas que pàro en mete muerto?
Cant. las 3. Y de las cosas visibles,
Lab. 1. Què afliccion!
Lab. 2. Què desconsuelo!
Pedro. E invisibles.
Cant las 3. E invisibles.
Pedr. Y pues yà veis Maniquèo,
que con mi sangre rubrico
la Fè, quando escrito dexo
su verdad en esse escollo,
y à juicio, Señor inmenso
me llamais, en vuestras manos
mi espiritu os encomiendo.
Todos. Yà espirò.
Enriq. Valgame Christo!
pues què espero, que no vengo
su muerte?
Marg. Repara Enrique
que es mi hermano.
Feder. Apenas tengo
accion para la defensa.
Enriq. Pues de delito tan feo
eres complice, huye.
Federic. Yà
arrepentido, confiesso

que este hombre era Santo.
Gauf. Yo darle quisiera de nuevo
la vida para quitarla.
Molond. Ha mal ladron!
Enriq. Pues què espero?
Gauf. No lograràs la venganza,
pues voy de tu vista huyendo.
Enr. Què importa, si tras ti irà
esta vivora de fuego.
Dispara al paño.

Dentro Gaufredo. Muerto soy!
Molondròn. Anda, que no
has menester Sacramentos.
Angel. Vès como muriendo triunfa?
Demon. Y aunque à mi pesar, lo veo.
Angel. Pues oye aora la harmonia,
que es adulacion del viento.
Cant. Inès, Sube, sube à la Esphera Celeste,
al triunfo mayor,
y abreviaràs infinitas distancias,
batiendo las alas de tu corazon.
Las 3. Sube, sube veloz.
Canta. Sube, sube adalid victorioso,
donde fino vn Dios,
premiarà à soberanos favores,
con luces amantes,
la luz de tu amor.
Las 3. Sube, sube veloz.
Cecil. Sube, sube à enredar en tus sienes,
feliz Campeon,
amorosos laureles, que tienen,
en vez del incendio, que brilla otro Sol.
Las 3. Sube, sube veloz.

Las tres tramoyas, que baxaron juntas, se dividen, subiendo poco à poco, y à poca distancia el Angel, que lleva en la mano vna estrella grande, y en ella pintada el Alma, de cuyo centro salen tres rayos de gozo, y iràn à passar al punto inferior de las tres tramoyas.

Ea, Federico; antes
pagues tu desacierto,
la vida.
llevando sabido,
que esclavo, y dueño
soy de Margarita.
Federic. Pues
yà que mi honor recupero,

el Avito de Domingo
sea mi indulto en el Convento
de Forli, donde dirà
mi gran desengaño el tiempo. *Vas.*

Enr. De San Simpliciano sea
la Iglesia dichoso entierro
de tan gran Santo.

Molond. Cumpliòse
con esso de medio à medio
la profecia.

Labr. 1. No vès
como lloran à sangrientos
diluvios los troncos?

Lab. 2. Quien tanto tropèl de mysterios
descifrar podrà?

Molond. Y aqui
pide postrado el Ingenio,
no vitor, sino perdon
de tan duplicados yerros.

F I N.

FEE DE ERRATAS.

He visto la Comedia, intitulada: *La Fè se firma con sangre, y el primo Inquisidor, San Pedro Martyr*, por Don Antonio de Zamora, la qual està fielmente impressa conforme à su original. Madrid, y Diciembre 18. de 173[illegible]

Lic. D. Manuel Garcia Alesson,
Corrector General por su Magestad.

En Madrid, con las licencias necessarias. Se hallarà en la Tieda de Francisco Assensio, junto al Correo de Castilla, y otras de este Autor, que son las siguientes.

Don Domingo de Don Blàs.
Castigando premia Amor.
Preso, Muerto, y Vencedor, todos cumplen con su honor en defensa de Cremona.